

# INFORME SOBRE EL ACAPARAMIENTO DE TIERRAS EN MOZAMBIQUE

## GRAIN



Agència Catalana  
de Cooperació  
al Desenvolupament



## Indice

**Parte 1: El acaparamiento de tierras de la última década**

.....

**Parte 2: Las defensoras de la tierra: mujeres percibidas como víctimas, pero ignoradas y marginadas como líderes de las luchas comunitaria**

.....

**Parte 3: El caso de Mozambique: el programa ProSAVANA**

.....

**Parte 4: ¿Qué se puede hacer desde la cooperación para el desarrollo?**

.....

**Anexo 1: Organizaciones principales de la resistencia ProSAVANA**

.....

**Anexo 2: Listado de corporaciones involucradas**

.....

**Anexo 3: Para saber más**

.....

**Referencias**

Parte 1

---

# El acaparamiento de tierras de la última década



## Introducción

Desde hace milenios, la responsabilidad de alimentar al mundo, a las personas que lo habitamos, recae en los campesinos y campesinas<sup>1</sup>. Sin embargo, esta crucial responsabilidad viene siendo amenazada, desde hace décadas, por un sistema económico que amenaza las prácticas tradicionales de comunidades y pueblos por todo el mundo. Se busca pasar todo por el tamiz de la lógica económica capitalista y mercantilista. Una lógica que convierte todo en mercancía susceptible de ser vendida y comprada en un mercado que se presenta como la forma única de atender las necesidades de las personas. Una lógica no sostenible, y actualmente cuestionada ante las actuales crisis económica, financiera, social, alimentaria y climática. Bajo esta lógica, hay una lucha abierta y desigual por acaparar los recursos naturales clave en la alimentación: agua, semillas y suelo/tierras.

### El acaparamiento de tierras no es un fenómeno nuevo

La apropiación de tierras es un proceso que ha venido ocurriendo por siglos. Basta con pensar en el "descubrimiento" de América por Colón y en la brutal expulsión de las comunidades indígenas que desencadenó, o en los colonialistas blancos que se adueñaron de los territorios ocupados por pueblos originarios en todo el continente africano. Es un proceso violento muy vivo hoy en día, a escala mundial. No pasa ni un solo día sin que la prensa nos informe de las luchas por la tierra —y empresas mineras como Barrick Gold invaden las montañas de América del Sur, o corporaciones de alimentos como Dole o San Miguel estafan

al campesinado filipino para quedarse con sus derechos sobre la tierra. En numerosos países los inversionistas privados están comprando grandes extensiones para disponer de ellas como parques naturales o áreas de conservación.

Y a dondequiera que uno mire, la nueva industria de los agrocombustibles, promovida como respuesta al cambio climático, parece basarse en expulsar a la gente de su tierra. No obstante, algo más peculiar está ocurriendo. Las dos grandes crisis globales que estallaron en 2007 – la crisis alimentaria mundial y la crisis financiera, más vasta, y de la que la crisis alimentaria forma parte – engendraron una nueva y preocupante tendencia a comprar tierras para la producción deslocalizada de alimentos. Son dos agendas paralelas que impulsan dos tipos diferentes de acaparadores de tierras. Pero aunque sus puntos de partida difieran, sus pasos terminan convergiendo.

### El acaparamiento vinculado a la seguridad alimentaria

El primer tipo de especuladores está vinculado a la seguridad alimentaria. Varios países que dependen de la importación de alimentos y están preocupados por lo competido de los mercados, aún cuando tienen dinero en efectivo para repartir, buscan deslocalizar su producción interna de alimentos, es decir producirlos fuera del su país adueñándose y controlando tierras agrícolas en otros países. Consideran esto como una innovadora estrategia de largo plazo para alimentar a sus pueblos a buenos precios y con mucha mayor seguridad que hasta ahora. Arabia Saudita, Japón, China, India, Corea, Libia y Egipto están en ese camino. Desde marzo de 2008,

<sup>1</sup> Entendemos al campesinado en su sentido más amplio que incluye actividades del sector primario como recolección, agricultura, ganadería, caza, pesca y artesanía.

funcionarios de alto rango de muchos de esos países han estado activamente en la búsqueda diplomática de tierras fértiles en lugares como Uganda, Brasil, Camboya, Sudán y Pakistán. Convencidos de que las oportunidades agrícolas son limitadas y de que no es posible confiar en el mercado, los gobiernos con "inseguridad alimentaria" están comprando tierras en todos lados para producir sus propios alimentos. Por otro lado, los gobiernos que están siendo "cortejados" para hacer uso de sus tierras agrícolas, generalmente dan la bienvenida a esos ofrecimientos de nuevas inversiones extranjeras.

## **El acaparamiento como medio para la especulación financiera**

El segundo grupo de especuladores va por las ganancias financieras. Frente al desplome financiero actual, toda suerte de actores de las finanzas o la industria alimentaria —las casas de inversión que manejan las pensiones de los trabajadores, los fondos de capitales privados que buscan ganancias rápidas, los fondos de cobertura que huyen del mercado ahora derrumbado de los instrumentos derivados, los comerciantes de granos que buscan nuevas estrategias de crecimiento— están recurriendo a la tierra, para producir alimentos, para combustibles, y como nueva fuente de lucro. La tierra misma no es una inversión típica para gran parte de esas empresas transnacionales. De hecho, es tan fácil que la tierra se vea envuelta en conflictos políticos que muchos países ni siquiera permiten que pueda ser propiedad de extranjeros. Y la tierra no se valoriza de la noche a la mañana, como los cerdos cebados o el oro. Para tener rentabilidad los inversionistas necesitan aumentar las capacidades productivas de la tierra —y a veces incluso ensuciarse las manos dirigiendo en los hechos un establecimiento

agropecuario. Pero las crisis alimentaria y financiera, juntas, han convertido las tierras agrícolas en un nuevo activo estratégico. En muchos lugares de todo el mundo los precios de los alimentos son altos y los precios de la tierra son bajos. Y la mayoría de las "soluciones" a la crisis alimentaria hablan de extraerle más alimentos a la tierra con que contamos. Así que queda claro que va a ser negocio el tener el control de las mejores tierras, cerca de suministros de agua disponibles, cuanto antes.

## **El control corporativo del sistema alimentario**

Lo que ambos grupos de especuladores tienen en común es que el sector privado tendrá el control. En la búsqueda de la seguridad alimentaria, los gobiernos son los que llevan la delantera a través de una agenda de políticas públicas. En la búsqueda de ganancias financieras, son estrictamente los inversionistas quienes hacen sus negocios como de costumbre. Pero no nos engañemos. Si bien son los funcionarios públicos quienes negocian los contratos de apropiación de tierras destinadas a proporcionar "seguridad alimentaria", explícitamente se espera que el sector privado se adueñe de la tierra y entregue productos. Así que ambos carriles del acaparamiento señalan en una misma dirección: las empresas privadas extranjeras obtienen nuevas formas de control sobre tierras agrícolas para producir alimentos, no para las comunidades locales sino para otros. ¿Alguien dijo que el colonialismo era una cosa del pasado?

## **El acaparamiento como nuevo imán para los inversionistas privados**

Si bien es probable que los gobiernos tengan agendas para la seguridad alimentaria,

el sector privado tiene una muy diferente: hacer dinero. La crisis alimentaria aunada a la crisis financiera han hecho del control sobre la tierra un nuevo imán para los inversionistas privados. No hablamos de las operaciones típicas de las agroempresas transnacionales, en que Cargill podría invertir en una planta de procesamiento de soja en el Mato Grosso de Brasil. Hablamos de un nuevo interés en adquirir el control de las propias tierras agrícolas. Hay dos actores principales aquí: la industria alimentaria y, con mucho mayor peso, la industria financiera.

Dentro de los círculos de la industria alimenticia, las empresas japonesas y árabes de comercialización y procesamiento son quizás hoy por hoy las más involucradas en las adquisiciones de tierras en el extranjero. Para las empresas japonesas, esta estrategia se arma dentro de su crecimiento orgánico. En cuanto a las empresas de Medio Oriente, se subieron a la ola en la que sus gobiernos van a abrir puertas en nombre del paradigma de la seguridad alimentaria.

La complicada industria financiera es la que se lleva la mayor tajada. Para mucha gente en el poder, la crisis alimentaria mundial deja al descubierto un problema superlativo: que no importa a dónde se mire, el cambio climático, la destrucción del suelo, la pérdida de los suministros de agua y el estancamiento de los rendimientos de los cultivos dentro del paradigma del monocultivo, están presionando como la gran amenaza a los futuros suministros de alimentos del planeta. Esto se traduce en pronósticos de mercados inactivos, precios elevados y presiones para obtener más de la tierra. Al mismo tiempo, la industria financiera, que tanto apostó a sacar buen dinero de las deudas y perdió, está a la búsqueda de refugios seguros. Todos esos factores hacen de las tierras agrícolas un lindo juguete nuevo con el cual obtener ganancias. Es necesario producir alimentos, los

precios seguirán altos, hay tierra barata disponible, compensará —ésta es la fórmula. ¿El resultado? A partir de 2008, un ejército de casas de inversión, fondos de capitales privados, fondos de cobertura y otros por el estilo han estado comprando ávidamente tierras agrícolas en todo el mundo —con gran ayuda de organismos como el Banco Mundial, su Corporación Financiera Internacional y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, quienes están allanando el camino para esta corriente de inversión y “persuaden” a los gobiernos a que cambien las leyes de propiedad de la tierra de manera que aquéllos puedan tener éxito. El efecto es que los precios de la tierra están empezando a subir, presionando aún más para moverse rápidamente.

## Consecuencias del acaparamiento de tierras

Una cosa que demuestra este auge de adquisición de tierras es que los gobiernos perdieron la fe en el mercado. Esa fe ya había sido sacudida por la crisis alimentaria mundial, cuando los países se vieron súbitamente enfrentados a una situación de falsa escasez, ocasionada por la especulación más que por la oferta y la demanda.

Los Estados del Golfo, entre otros especuladores de tierras, son bastante lúcidos acerca de su intención de (a) asegurar el abastecimiento de alimentos a través de la propiedad directa o del control de tierras agrícolas extranjeras, y (b) excluir lo más posible a comercializadores y otros intermediarios para reducir en un 20-25% el gasto de la importación de alimentos. En efecto, se han visto forzados a ir a lugares como Islamabad y Bangkok y pedirle a los gobiernos allí que levanten su prohibición de exportación de arroz de manera especial para sus establecimientos agrícolas. Queda de manifiesto el

desprecio subyacente que todo esto demuestra por los mercados abiertos y el comercio libre, tan laureados por los asesores occidentales en las últimas cuatro décadas.

Otra cuestión fundamental es que los trabajadores, los agricultores y las comunidades locales inevitablemente perderán acceso a la tierra para la producción local de alimentos. Sencillamente se está entregando la base misma sobre la cual construir la soberanía alimentaria. Los gobiernos, los inversionistas y los organismos de desarrollo que participan en esos proyectos argumentarán que se crearán puestos de trabajo y algo de alimentos quedará. Pero eso no reemplaza la tierra y la posibilidad de trabajar y vivir de ella. De hecho, lo que debería ser obvio es que el problema real con la apropiación actual de la tierra no es simplemente el asunto de darle a extranjeros el control de tierras agrícolas nacionales. Es la reestructuración. Esas tierras serán transformadas de pequeñas propiedades o bosques en grandes fincas industriales conectadas a grandes mercados lejanos. Los agricultores no volverán a ser más agricultores reales, haya o no trabajo. Ésta será probablemente la mayor consecuencia.

Un tercer mensaje que es importante extraer surge del hecho de que la inversión en agricultura es buena y de que el llamado auge entre países del Sur que hay detrás de esos negocios agrícolas en el exterior, podría ser bueno. Necesitamos invertir más en agricultura. Construir solidaridad entre los países del Sur y crear una economía cooperativa, fuera del alcance del imperialismo (occidental o del Sur), puede ser una buena forma de hacerlo. Pero ¿qué agricultura? ¿Y qué tipo de economías? ¿Quién controlará esas inversiones y quién se beneficiará de ellas? El riesgo de que no solamente los alimentos sino también las ganancias generadas a partir de esas operaciones agrícolas en el exterior se desvíen

a otros países, a otros consumidores que pueden pagarlas, o simplemente a élites foráneas, es bastante real. Esas operaciones no harán mella necesariamente en la crisis alimentaria.

Tampoco traerán necesariamente el “desarrollo” a las comunidades locales. Y no debemos olvidar que muchas de esas inversiones agrícolas en el extranjero serán facilitadas a través de tratados bilaterales de inversión y acuerdos de libre comercio más amplios, lo que hará más difícil resolver futuros problemas. Si bien la ideología en la cual los Estados del Golfo Pérsico envuelven sus proyectos es en cierta medida más amigable con la gente que la ideología del capitalismo chino —y esas inversiones están imbuidas en ideología y diseño geopolítico—, es tan sólo una fachada. Después de todo, a través de esos acuerdos, los Estados del Golfo están apoyando el régimen de Jartum, así como India está apoyando la dictadura militar de Birmania. Pekín se lleva su propia fuerza de trabajo y sus tecnologías cuando hace agricultura dislocada en el exterior, desplazando la biodiversidad nativa y eludiendo los sindicatos locales. Así que a pesar de la necesidad de inversiones y de una política entre países del Sur, quien se beneficie realmente es un asunto muy preocupante y sin respuesta.

### **Acaparando para exportar**

Otro aspecto importante que no puede ignorarse es que esos acuerdos afianzan más la agricultura orientada a la exportación, lo cual sencillamente no es apropiado en la mayoría de los países escogidos. La enorme presión de las últimas décadas por producir alimentos destinados a mercados externos en vez de los mercados internos, es lo que hizo que el impacto de la crisis alimentaria 2007-2008 fuera tan difícil para tanta gente, especialmente en Asia y África. No todos



pueden comprar alimentos en el mercado mundial —sobre todo cuando los salarios e ingresos reales de la mayoría de la gente no han aumentado en los últimos años.

En la medida que la mayoría de esas tierras arrebatadas está destinada a instalar grandes fincas empresariales —sea en Laos, Pakistán o Nigeria— para producir alimentos para exportación, el problema se agrava. Es verdad que algunos acuerdos reservan parte de los alimentos para las comunidades locales en la región o para el mercado interno. Algunos incluyen hasta agendas sociales como la construcción de hospitales o escuelas. Pero aun así promueven un modelo industrial de agricultura que genera pobreza y destrucción ambiental, exacerba la pérdida de biodiversidad, la contaminación por agroquímicos y debido a organismos modificados genéticamente. Una amplia gama de estadísticas, en caso de que no bastara con la simple observación, atestiguan la creciente brecha entre ricos y pobres, los bien alimentados y los hambrientos, consecuencia de este proceso.

Por último, la pregunta más obvia de todas: ¿qué ocurre en el largo plazo cuando concedes el control de las tierras agrícolas de tu país a naciones e inversionistas extranjeros?

## **Cuando el acaparamiento de tierras fracasa**

Los últimos años han sido fatídicos para los defensores de la tierra. Pero también han sido malos para muchos acaparadores de tierras. Un número significativo de adquisiciones, de grandes extensiones de tierras agrícolas, colapsaron, agregándose a una lista creciente de proyectos que han fracasado en años recientes. Si bien esto es una buena noticia para las comunidades afectadas, a

muchas de ellas se les deja enfrentadas a esta caída y teniendo que seguir luchando por recuperar sus tierras. Podríamos pensar que, por el hecho de haber detenido los proyectos, hemos tenido victorias. Pero tenemos el trabajo urgente de resolver qué hacer cuando estos proyectos fracasan. Entendemos como fracasados aquellos proyectos que fueron abandonados, retirados, cancelados, suspendidos, reducidos o no realizados.

Algunos datos a tener en cuenta:

GRAIN ha documentado al menos 135 adquisiciones de tierras destinadas al desarrollo de cultivos alimentarios que fracasaron entre el año 2007 y el 2017. Estos representan 17 millones 500 mil hectáreas, ¡casi el tamaño de Uruguay! Estos no son acaparamientos de tierras fallidos, ya que la tierra casi nunca es devuelta a las comunidades: lo que fracasó son los proyectos de agronegocios. Si bien de seguro se necesitan estándares más altos para las diligencias previas de auditoría y formas más fuertes de fincar responsabilidades, el desafío real es recuperar las tierras para las comunidades. ¡Nadie debe descansar hasta no lograrlo! El inmenso tamaño y la cantidad de estas adquisiciones agrarias indican que éstas nunca debieron haber ocurrido. Es necesario invertir en políticas e iniciativas para apoyar la producción de alimentos por parte de las comunidades locales, no abrirle la puerta a los agronegocios. Cada año se observa un crecimiento del número e importancia de las adquisiciones de tierras que se anunció que han fracasado. Muchos eran proyectos emblemáticos, que tiempo atrás generaron encabezados de prensa a nivel mundial y habían capturado la atención del público. Karuturi, el inversionista indio en el agronegocio, proclamó que abandonaba Etiopía. El gobierno francés anunció que se retiraba de la Nueva Alianza para la seguridad alimentaria y la nutrición (NASAN) del G8. El presidente del Senegal despidió en forma imprevista a Anas

Sefrioui, el tercer millonario más rico de Marruecos, que había obtenido una concesión de 10 mil hectáreas para cultivar arroz en Dodel. Nos preguntábamos si debíamos celebrar, pero decidimos hacer un balance de lo que estaba pasando y de lo que esto significaba. En ese proceso consultamos a nuestros aliados y socios por sus puntos de vista.

Lo que agrupamos bajo el término adquisiciones "fallidas" se refiere a diferentes realidades. En algunos casos, los inversionistas perdieron su tierra porque el gobierno canceló o redujo severamente el tamaño de un permiso o una concesión, como le pasó a Herakles en Camerún. En otros, los inversionistas se retiraron porque estaban perdiendo dinero o enfrentando otras consecuencias negativas, como ocurrió con el proyecto Senhuile del grupo italiano Tampieri Group en Senegal. Otros casos pueden ser clasificados como fracasos porque hay mucha oposición a ellos por parte de las organizaciones de base, por lo que son bloqueados o se estancan. Otros casos caen en esta categoría porque no han alcanzado las expectativas. Incluso en otros casos, el inversionista cayó en la quiebra.

Un aspecto que es muy importante de destacar es que estos no son acaparamientos fallidos donde la tierra volvió a las manos de las comunidades que estuvieron antes en ellas. Por el contrario. Los proyectos son transferidos a otros inversionistas o al Estado. En ese sentido, ¡el acaparamiento de tierra no falló! Son los inversionistas y sus proyectos lo que falla. Por eso no hablamos de acaparamientos de tierra que fracasaron, sino adquisiciones fallidas. Nunca será suficiente enfatizar esto.

## ¿Por qué fracasan tantas adquisiciones de tierra?

El caso del proyecto PDIDAS del Banco Mundial en Senegal permite comprender los recientes fracasos de los proyectos y adquisiciones de tierra. La sigla PDIDAS significa "Proyecto de Desarrollo de Agromercados Incluyente y Sustentable" por sus siglas en francés. Se inició en 2014, por un periodo de cinco años, con un préstamo del Banco Mundial de 80 millones de dólares. La idea era promover en Senegal las grandes operaciones agrícolas orientadas a la exportación, sin eliminar a los pequeños agricultores y ganaderos que son la columna vertebral de la economía del país. Los inversionistas extranjeros, así como los nacionales, tendrían acceso a la tierra la cual sería dividida 50/50 entre sus compañías y agricultores familiares de los alrededores. De esta manera, la infraestructura desarrollada para el proyecto (camino, riego, electricidad, cercos, etcétera) estaría disponible y sería usada por todos.

En lo fundamental, el proyecto apuntaba a crear vías paralelas de "desarrollo" agrícola, grandes empresas junto a una agricultura familiar, en una motivación fuertemente ideológica, para demostrar que no podemos tener una sin la otra. Los inversionistas tendrían la libertad para producir sus propios cultivos para exportación o contratar la producción de los pequeños agricultores. En el proceso, ciertos elementos de las leyes agrarias de Senegal fueron pasadas por alto, sin hacerles cambio alguno, con tal de permitirle a inversionistas y a comunidades la realización de contratos de arriendo de tierras, tal vez al punto de servir de nuevo "modelo" para el proceso de reforma agraria que estaba en curso.

Hasta aquí la teoría, en realidad, el proyecto es y ha sido un fracaso, señalan diversos grupos en Senegal. De acuerdo

con Ardo Sow, un activista de la sociedad civil que proviene de la zona del proyecto, de las 20 mil hectáreas identificadas y puestas a disposición del proyecto, solamente 200 hectáreas (en realidad, el sitio piloto) se habían desarrollado y puesto a producir a comienzos del 2018. ¿Por qué? Los alcaldes locales señalan que el proyecto se empantanó en su propia rigidez, burocracia y falta de claridad. "Ningún beneficio", reclaman. "Disfuncional", señalan otros. "No satisfactorio", señala el Banco Mundial, sabiendo que, una vez finalizado el proyecto 2019, no hay mucho que mostrar. Y aún más, los contribuyentes senegaleses tendrán que pagar el préstamo.

El fallo principal de PDIDAS es que su plan general de promover, como una estrategia, un estilo de agronegocios consensual está y estuvo orientado a hacer que las cosas funcionaran para los inversionistas, ganándose la confianza de las comunidades locales. No se trataba de fortalecer la agricultura campesina sino hacer que los agronegocios progresaran, cultivando buenas relaciones con las comunidades que han estado viviendo en la tierra por generaciones y que son reacios a ceder sus tierras a las agroempresas. A fin de cuentas, esto explica también el colapso del ambicioso fondo de Nacala Corridor Fund, el que se suponía generaría múltiples proyectos de agronegocios entre las compañías extranjeras y los pequeños agricultores en el norte de Mozambique y el proyecto de la NASAN del G8 en África. Ambos proyectos buscaban imponer el esquema de trabajo de los agronegocios en la realidad del campesinado africano.

Por último, un importante factor que no puede ser ignorado en la explicación del creciente número de fracasos en las adquisiciones de tierras, es la oposición a ellas. Los movimientos locales de resistencia han desafiado y han contribuido a que numerosas adquisiciones de tier-

ras se paralicen, fracasen o se remodelen. Esto es evidente en muchos casos y es necesario reconocerlo. En Camerún, la concesión de tierra de Herakles fue reducida a una cuarta parte de su tamaño original debido a la intensa campaña por parte de las organizaciones de las comunidades y ONGs en el país, apoyadas por grupos externos. En Senegal, la persistente presión a nivel local, apoyada por la investigación de grupos internacionales, ayudó a castrar el proyecto de Senhuile, que aún sigue ahí, de cierta manera, pero de manera muy disminuida. En Mozambique, la fuerte resistencia por parte de las organizaciones campesinas, con respaldo de colegas de Brasil y Japón, llevó el proyecto trilateral ProSAVANA a una condición de riesgo vital que terminó eliminando su componente de inversión extranjera, el Fondo del Corredor Nacala. En Argentina, hubo una resistencia social masiva que impidió que Beidahuang, un enorme grupo de agronegocios chino, se apoderara de 320 mil hectáreas en Río Negro. Ocurrió igual en Madagascar contra Daewoo, que intentó obtener un millón 300 mil hectáreas de tierras agrícolas del país.

## **Qué podemos aprender de estas adquisiciones de tierra fallidas para frenar otras**

El fracaso de tantas adquisiciones de tierras deja en evidencia que los gobiernos no están haciendo bien su trabajo a la hora de seleccionar los probables inversionistas. El fraude abunda, incluyendo las falsas afirmaciones acerca de las habilidades de los inversionistas para abordar los agronegocios. Hoy en día, todas las compañías afirman tener algún tipo de estándar para la inversión responsable, pero esto raramente parece importar ya que los estándares internos

son, frecuentemente, trasgredidos por las mismas compañías que adquieren las tierras agrícolas.

Por lo tanto, las diligencias de auditoría realizadas por los Estados anfitriones y los requisitos para que los inversionistas realmente cultiven la tierra, son más necesarios que nunca. El problema, sin embargo, es que las diligencias previas, en muchos casos, no son más que una revisión superficial en Internet para ver si no aparece alguna señal de alerta. Los grupos de la sociedad civil y los periodistas a menudo hacen más que las autoridades para descubrir la corrupción involucrada en las adquisiciones de tierras. Y éste es el problema en todas partes —incluidos Australia, Francia, Estados Unidos y Canadá, donde las compañías extranjeras adquieren tierras agrícolas con muy poca supervisión y, a menudo, totalmente fuera de la supervisión de las autoridades.

Necesitamos usar la evidencia acumulada sobre las adquisiciones fallidas, para presionar de un modo más urgente por moratorias, prohibiciones o controles más estrictos. No es un trabajo fácil. Algunos gobiernos son reticentes a desviarse de sus políticas de inversión en tierras, aun ante el fracaso de numerosas adquisiciones, la oposición masiva y los violentos conflictos, como en Etiopía, Papúa Nueva Guinea y Camboya.

Otra consideración importante es la necesidad de hacer responsables a las compañías y a sus inversionistas. Las compañías y los gobiernos hacen todo tipo de promesas a las comunidades para que abandonen sus tierras —trabajos, escuelas, establecimientos de salud, etcétera. Cuando los proyectos colapsan y no pueden cumplir sus promesas, rara vez recuperan sus tierras las comunidades y no son compensadas por lo que se suponía que iban a recibir. El caso Addax en Sierra Leona es un claro ejemplo, pero hay muchos otros.

Algunos de los grupos involucrados en la lucha contra el proyecto Addax argumentan que no es suficiente que los inversionistas expresen el compromiso hacia las comunidades o demuestren que cumplen con este u otro estándar, que cumplen con los estándares de desempeño de la Corporación Financiera Internacional o los lineamientos voluntarios sobre tenencia de la tierra del Comité de la Naciones Unidas para la Seguridad Alimentaria Mundial, para nombrar dos de los más respetados. Es necesario que se aprovisionen fondos efectivos, en caso de un posible fracaso, como parte de una "estrategia de salida" seria. Evidentemente, el dinero no es la respuesta, pero las necesidades materiales de las comunidades, que empeoran debido al proyecto, no pueden ignorarse.

Todo esto es cierto. Quizás un problema mayor, evidenciado por el caso Addax, es que, al final, nadie se hace responsable. Nadie asume responsabilidad alguna, ya sea de parte de Addax o las instituciones financieras de desarrollo, para remediar la situación que surge del fracaso del proyecto. Esto no puede ser. Requerimos poder reclamarle responsabilidades legales por sus fracasos a los inversionistas, sean públicos o privados.

Tal y como está, estas compensaciones solamente existen para las compañías, la cuales pueden demandar a los gobiernos bajo las disposiciones de los tratados comerciales y de inversión bilaterales o multilaterales, cuando sus proyectos fracasan. Esto es un retroceso y, fundamentalmente, una situación injusta que deber ser revertida de manera urgente. Tal vez el mensaje más importante es que estos acuerdos de adquisición de tierras nunca deberían haberse permitido. Se necesita inversión en políticas e iniciativas para apoyar la producción de alimentos por parte de las comunidades locales y no abrir las puertas a los agonegocios.

## Tras el fracaso de los acaparamientos de tierras, el impacto en las comunidades continúa

Como ya lo destacamos, cuando las adquisiciones de tierras fallan, la tierra no necesariamente se les devuelve a las comunidades. Sería erróneo asumir que tan pronto como una adquisición es cancelada o abandonada, la tierra es devuelta a aquellos que la habitaron antes que llegara el inversionista. Esto rara vez ocurre y, en general, es una parte importante del problema de la inversión en tierras agrícolas.

En muchos casos la compañía que inicia el proyecto es sustituida por otra, a menudo sin el conocimiento de la comunidad. Esta compañía puede ser peor que la primera y puede negarse a cumplir con los compromisos que la primera compañía hizo con las comunidades. Las concesiones también pueden ser relocalizadas o vendidas a una nueva compañía. En otros casos, los Estados recuperan las tierras y las destinan a otros usos. Incluso es posible que la compañía solamente deje el proyecto de manera temporal, esperando en las sombras por mejores tiempos para reiniciar el proyecto.

De cualquiera manera, las secuelas del fracaso de una adquisición de tierras son, generalmente, devastadoras para las comunidades. Aun cuando recuperen algo de sus tierras, ya quedaron deforestadas o agotadas y las fuentes de agua tradicionales tal vez ya no existan. Esto les hace difícil cultivar, cazar y cosechar como lo hicieron alguna vez para asegurar sus necesidades de alimento y subsistencia. También puede haber tensiones sociales constantes al interior de la comunidad, entre los que lucharon contra el proyecto y aquellos que lo aceptaron.

Las comunidades pueden también verse aisladas repentinamente, sin las redes de apoyo nacionales e internacionales que tenían cuando luchaban contra el proyecto o contra el inversionista inicial.

El fracaso de una adquisición de tierras no es momento para relajarse. Para las alianzas o grupos que se opusieron al proyecto, es el tiempo de trabajar aún más fuerte y pasar a una nueva fase. El foco debe estar puesto ahora en apoyar a las comunidades afectadas para recuperar sus tierras y llevarlas a una condición adecuada. A los acaparadores de tierras y a los que los respaldan financieramente, se les tiene que exigir que se responsabilicen por los daños y esto requiere de estrategias creativas y de un apoyo continuo de parte de aliados, tanto en el país como en el extranjero.

También es importante reconocer que los líderes de las comunidades que han detenido las adquisiciones de tierras poseen una experiencia valiosa, que debe ser compartida con otras comunidades. Estos líderes deben ser alentados y apoyados a participar en movimientos en contra del acaparamiento de tierras, especialmente a nivel nacional y regional. Una mayor conciencia y una unidad más fuerte entre las comunidades, son la defensa más importante en contra de los acaparamientos de tierra futuros.

## Parte 2

---

# **Las defensoras de la tierra: mujeres percibidas como víctimas, pero ignoradas y marginadas como líderes de las luchas comunitarias**



## Acceso a la tierra y el rol de las mujeres en la alimentación

En 2014, declarado por Naciones Unidas Año Internacional de la Agricultura Familiar, GRAIN publicó un informe titulado *Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial*<sup>2</sup>. GRAIN respondía a una contradicción que observaba: mientras quienes forman parte de las organizaciones campesinas e indígenas alrededor del mundo y quienes mantienen alguna cercanía y solidaridad con sus luchas saben que la escasez de tierra y la expulsión desde el campo son procesos extremadamente acuciantes, una cantidad importante de expertos no dejaba de asegurar que la mayor parte de la tierra estaba en manos campesinas e indígenas. GRAIN realizó un profundo análisis de la información existente para darse cuenta de lo que estaba pasando y el resultado fue muy claro: más del 90% de las y los agricultores del mundo son campesinas e indígenas, pero controlan menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial. Y con esa poca tierra, la información disponible nos mostraba que producen la mayor parte de la alimentación de la humanidad. Y advertíamos: si el campesinado y los pueblos indígenas siguen perdiendo su tierra, estaremos frente a procesos de exterminio

de pueblos y culturas, y el mundo perderá su capacidad de alimentarse.

Se necesita urgentemente devolver la tierra a manos de los pueblos del campo, y luchar por procesos de reforma agraria y restitución territorial que hagan real el derecho a una vida digna y a existir como pueblos de casi la mitad de la humanidad y simultáneamente permitan asegurar mejores sistemas alimentarios.

Respecto a la realidad africana, comprobamos que las fincas pequeñas en África representan el 90% de todas las propiedades agrícolas y sin embargo, poseen menos del 15% de la superficie agrícola total. Nuestras cifras contradicen la afirmación frecuente que la mayoría de la tierra agrícola en África es manejada por campesinas y campesinos<sup>3</sup>. Los datos sobre quién utiliza la tierra en África son difíciles de obtener. La mayor parte de los sistemas tradicionales de tenencia de la tierra en África han sido seriamente erosionados e incluso desmantelados desde tiempos coloniales. En muchos países la propiedad de la tierra ha sido convertida en estatal, o asignada a empresas de agronegocios, o a jefes locales. Esto tiene profundas implicaciones al clasificar la tierra y dar cuenta de su uso<sup>4</sup>.

Una de las conclusiones más importantes de nuestro estudio fue que las mujeres constituyen la mayoría del campesinado

2 [Hungry for land: small farmers feed the world with less than a quarter of all farmland](#), GRAIN, 28 de Mayo 2014

3 Por ejemplo, FAO afirma en "[Smallholders and family farmers](#)", que "Ochenta por ciento de la tierra agrícola en África sub-Sahariana y Asia está administrada por pequeños propietarios", 2012.

4 La discusión en algunos casos de países específicos puede verse en "Land Tenure and Administration in África: Lessons of Experience and Emerging Issues" escrito por Lorenzo Cotula, Camilla Toulmin y Ced Hesse; en "Paradigms, processes and practicalities of land reform in post-conflict Sub-Saharan África" de Chris Huggins y Benson Ochieng; en "Land tenure and violent conflict in Kenya in the context of local, national and regional legal and policy frameworks" de Judi Wakhungu, Elvin Nyukuri y Chris Huggins; en "Land reform in Angola: establishing the ground rules" de Jenny Clover, como también en "Land reform processes in West África: a review", de Sahel and West África Club Secretariat

indígena y no indígena, pero su contribución es ignorada y marginada.

El papel de la mujer en la alimentación mundial no ha sido registrado adecuadamente por los datos oficiales y los instrumentos estadísticos. La FAO, por ejemplo, define como "económicamente activo en agricultura" a aquellas personas que obtienen ingresos monetarios de ésta. Usando este concepto, ¿FAOSTAT señala que el 28% de la población rural de Centroamérica es "económicamente activa" y que las mujeres conforman sólo el 12% de ese porcentaje!<sup>5</sup>

Esta visión distorsionada no cambia significativamente de país a país. Sin embargo, cuando hay datos más específicos, emerge un cuadro totalmente diferente. Las últimas cifras publicadas del censo agropecuario en El Salvador indican que las mujeres son sólo el 13% de los "productores" (cuando en realidad se refieren a los propietarios), muy en línea con la cifra entregada por FAO<sup>6</sup>. Sin embargo, el mismo censo indica que las mujeres proveen el 62% de la fuerza de trabajo utilizada dentro de las fincas familiares. La situación en Europa es mejor para las

mujeres, pero aún es muy desigual. Ahí, los datos muestran que las mujeres son menos de la cuarta parte de los administradores de fincas, pero proveen casi el 50% de la fuerza de trabajo<sup>7</sup>.

Las estadísticas sobre el papel de las mujeres en Asia y África son difíciles de obtener. De acuerdo a la FAOSTAT, sólo el 30% de la población rural africana es económicamente activa en agricultura y 40% en Asia – de las cuales alrededor del 45% son mujeres y 55% hombres<sup>8</sup>. Sin embargo, estudios realizados o citados por FAO muestran números totalmente diferentes, indicando que en los países no industrializados 60% al 80% del alimento es producido por mujeres<sup>9</sup>. En Ghana y Madagascar, las mujeres representan aproximadamente el 15% de los dueños de fincas, pero entregan el 52% de la fuerza de trabajo familiar y constituyen cerca del 48% de los asalariados agrícolas<sup>10</sup>. En Camboya, sólo el 20% de los propietarios agrícolas son mujeres, pero proveen 47% de la fuerza de trabajo agrícola remunerada y casi el 70% de la fuerza de trabajo en las fincas familiares<sup>11</sup>. En la República del Congo, las mujeres dan cuenta del 64% de toda la fuerza de trabajo agrícola y son

---

5 FAOSTAT

6 Gobierno de El Salvador.

7 EU Agricultural Economic Briefs. "Women in EU agriculture and rural areas: hard work, low profile", Brief#7, 2012.

8 FAOSTAT. Búsqueda realizada con las palabras "resources" y "population", usando series anuales de tiempo.

9 FAO, "Women and rural employment. Fighting poverty by redefining gender role", 2009.

10 Ministerio de Alimentación y Agricultura de Ghana. Agriculture in Ghana. Facts and Figures 2010. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesquerías de Madagascar. Recensement de l' Agriculture. Campagne Agricole 2004-2005

11 FAO e Instituto Nacional de Estadísticas de Camboya. National Gender Profile of Agricultural Households, 2010.



responsables de alrededor del 70% de la producción de alimentos<sup>12</sup>. En Turkmenistán y Tajikistán, las mujeres representan el 53% de la población agrícola activa<sup>13</sup>.<sup>68</sup> Existe muy poca información acerca de la evolución en la contribución de la mujer a la agricultura, pero su participación parece estar aumentando en la medida que las migraciones han dado lugar a que las mujeres y niñas asuman la mayor parte de la carga de trabajo de aquellos que se van<sup>14</sup>.

Según la FAO, menos del 2% de los titulares de tierras a nivel mundial son mujeres, aunque las cifras varían ampliamente<sup>15</sup>. Sin embargo, existe un amplio consenso que, incluso donde la tierra está registrada como propiedad familiar o colectiva, los hombres gozan de poderes más amplios sobre ella que las mujeres. Por ejemplo, una situación muy común es que los hombres pueden tomar decisiones sobre la tierra en nombre de ellos mismos y sus cónyuges, pero las mujeres no pueden.

Otro impedimento es que al otorgar créditos los gobiernos y bancos requieren que las mujeres presenten alguna forma de autorización de sus esposos o padres, en tanto que los hombres no tienen tal exigencia. No es sorprendente, entonces, que las cifras disponibles muestren que

sólo el 10% de los préstamos agrícolas se entreguen a mujeres<sup>16</sup>. Adicionalmente, las leyes y costumbres sobre la herencia a menudo están en contra de las mujeres. Los hombres tienden a tener prioridad o exclusividad absoluta sobre la tierra heredada. En muchos países, las mujeres nunca obtienen control legal sobre la tierra pasando a sus hijos en caso de quedar viudas, por ejemplo.

Los datos señalados más arriba apoyan el argumento que las mujeres son las principales productoras de alimentos del planeta, aunque su contribución permanezca ignorada, marginada y discriminada.

---

12 IFAD. República del Congo. Country strategic opportunities programme. 2009 EB 2009/98/R.20.

---

13 FAO, Equipo de Género para Europa y Asia Central, "The crucial role of women in agriculture and rural development"

---

14 Organización Internacional para la Migración. "[Rural women and migration](#)"; B. Dodson et al. "Gender, migration and remittances in Southern África"; A. Datta and S.K. Mishra. "[Glimpses of women's lives in rural Bihar: impact of male migration](#)".

---

15 Cheryl Doss et al. "Gender inequalities in ownership and control of land in África. Myths versus reality"

---

16 Ver "[Infographic on gender, food security and climate change](#)".

## El rol de las mujeres ante los acaparamientos de tierras

El avance corporativo en los territorios, frecuentemente se enfrenta con la oposición de las comunidades afectadas e incluso grupos de mujeres de los países de las corporaciones<sup>17</sup>. Y dentro de las comunidades, hemos de destacar el papel que juegan las mujeres. Las mujeres tienen una visión holística de la vida y entienden que la ocupación comienza con el territorio y sus recursos naturales y continua con su vida cotidiana, sus conocimientos tradicionales<sup>18</sup> y sus cuerpos<sup>19</sup>.

GRAIN, junto con las organizaciones y colectivos con los que trabajamos, facilitamos encuentros de mujeres para compartir experiencias como primer paso para la concienciación colectiva. Estos encuentros suelen surgir en reuniones de comunidades a nivel local, más tarde nacional y se van ampliando hasta reuniones internacionales de mujeres. Tal es, por ejemplo, el taller internacional celebrado en enero de 2016 en Mundemba<sup>20</sup>, Camerún, las tácticas y estrategias de las compañías de palma aceitera. Taller que reunió a mujeres de Camerún, África Occidental y Central, Asia y América del Sur, para compartir sus experiencias, y para comprender las realidades de las comunidades locales en la División Ndi-an, Región Suroeste de Camerún. Compartimos las preocupaciones de las comunidades locales con respecto al cre-

ciente interés en tierras comunitarias para plantaciones corporativas de palma aceitera y otros monocultivos. Las experiencias compartidas durante el taller por los diferentes participantes, que vinieron de varios países afectados por las plantaciones de palma aceitera y de los países de origen de las empresas involucradas en esta expansión, dan fe de los peligros que enfrentan las comunidades. En Indonesia, las comunidades han tenido millones de hectáreas de tierra tomadas y destruidas de manera fraudulenta por compañías de palma aceitera, y muchas de estas compañías ahora están tomando tierras para plantaciones en África. En muchos países africanos, vemos empresas que no cumplen sistemáticamente las promesas que han hecho a las comunidades cuyas tierras han tomado por corrupción, soborno, mentiras, intimidación y otras tácticas tortuosas.

Las tácticas y estrategias utilizadas por las corporaciones acaparadoras para desarrollar sus plantaciones de monocultivos tienen efectos devastadores. Las corporaciones no respetan las sentencias judiciales a favor de las comunidades o no acatan las leyes relacionadas con la protección del medio ambiente y la adquisición de tierras. Intimidan y criminalizan a las lideresas y organizadoras de la comunidad opuestas a los proyectos corporativos. Las corporaciones presentan sus proyectos como una entrada a la modernidad para las comunidades afectadas. Se presentan como la oportunidad

---

17 [Korean women farmers on the Daewoo/Madagascar land deal](#), GRAIN, 4 Diciembre 2008

18 [West African women defend traditional palm oil](#), GRAIN et al., 5 Mayo 2016

19 [Breaking the silence: Industrial oil palm and rubber plantations bring harassment, sexual violence and abuse against women](#), GRAIN, WRM, Muyissi Environment y Natural Resource Women Platform, 8 Marzo 2019

20 [Mudemba declaration and statement of solidarity: women, communities say NO to oil palm expansion](#), SEFE, RADD, CED, GRAIN y WRM, 14 Abril de 2016



para el desarrollo rural fomentado empleos y prometiendo ocuparse de las necesidades de las comunidades. Pero la realidad reflejada por las mujeres y sus comunidades es que las empresas no brindan los servicios básicos y el apoyo que prometieron a las comunidades, como becas, empleo, granjas comunitarias, puentes y carreteras, regalías, vivienda, atención médica, agua o servicios públicos. Y también hemos visto cómo las empresas han utilizado tácticas de dividir y conquistar para tratar de romper la unidad de las comunidades. Las empresas no están trayendo desarrollo, sino que simplemente están generando pobreza, inseguridad alimentaria, conflictos sociales y destrucción ambiental.

Ante esto, las comunidades hacen esfuerzos pacíficos junto con quienes trabajan con ellas para proteger y mantener el control sobre el uso tradicional de sus tierras, que han cuidado durante generaciones. A pesar de los desafíos y dificultades que enfrentan las comunidades en esta área, apreciamos sus esfuerzos

para defender sus intereses y reconocemos su coraje. Nos sentimos inspirados por los éxitos que algunas de estas comunidades han tenido para evitar que las empresas tomen tierras en sus áreas.

Parte 3

---

# El caso de Mozambique: el programa ProSAVANA



En 2009 Japón, Brasil y Mozambique firmaron uno de los acuerdos de acaparamiento de tierras más grandes del mundo. Esta firma atrajo la atención de periodistas, académicos, profesionales y activistas. Pero también despertó, desde sus comienzos, una fuerte oposición a nivel local e internacional de movimientos campesinos, activistas y organizaciones de base.

El Programa ProSAVANA es un programa público-privado de desarrollo agrícola impulsado por la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) y la Agencia de Cooperación Brasileña (ABC). JICA trabajaba en el Cerrado brasileño con ABC, y se propuso transferir sus "éxitos" en el desarrollo agrícola a la Sabana Tropical Africana. Con "éxitos" se refiere al cultivo intensivo de soja que convirtió a Brasil de importador a uno de los mayores productores y exportadores mundiales de soja transgénica. Se presentó como un ejemplo de la Cooperación Sur-Sur. La localización se escogió por dos factores: la afinidad lingüística entre las dos ex-colonias portuguesas y la similitud que apreciaban entre el paisaje del Norte de Mozambique con la sabana del Cerrado y por otro lado por. Hablaban de "condiciones agronómicas similares" con el Cerrado, en un "área agrícola no explotada". Un eufemismo para referirse a tierras dedicadas a la agricultura de subsistencia de pequeños campesinos y campesinas en África. Este tipo de agricultura ancestral cubre las necesidades básicas de alimentación de la población africana y ocupa el 60% de la mano de obra.

En plena disputa sobre acuerdos de inversión en África con la hegemónica China, para Japón y su agencia JICA fue un gran éxito cuando todos los países involucrados firmaron, en de Septiembre de 2009, el primer acuerdo ProSAVANA

(Cooperación Triangular para el Desarrollo Agrícola de la Sabana Tropical en Mozambique - Japón, Brasil y Mozambique). Los objetivos japoneses incluían tanto asegurar las importaciones de alimentos, como presentarlo como un proyecto innovador para aumentar la presencia de Japón en el campo de la cooperación internacional y la diplomacia.

No fue hasta 2011 cuando se destapó el acuerdo en con la publicación en un diario Brasileño de un artículo titulado "Mozambique ofrece tierras a la soja brasileña"<sup>21</sup>, decía el titular. En el artículo se recogían unas declaraciones del el ministro de Agricultura mozambiqueño, José Pacheco: "Los agricultores brasileños tienen experiencia acumulada que es muy bienvenida. Queremos repetir en Mozambique lo que hicieron en el cerrado (sabana brasileña) hace 30 años". Su gobierno ofreció una gran extensión de tierras baratas a agricultores brasileños para que cultiven soja, maíz y algodón. En concreto, puso a disposición de Brasil un área de 60.000 kilómetros cuadrados en cuatro provincias del norte del país, para explotarlas en régimen de concesión por 50 años, mediante el pago de un impuesto equivalente a 13 dólares anuales por hectárea. La única condición que pusieron para su ofrecimiento fue la condición de que se contratara en el propio Mozambique al menos el 90 por ciento de la mano de obra necesaria para el desarrollo del proyecto. El gobierno mozambiqueño también ofreció otras facilidades como la exención de impuestos para la importación de maquinaria y equipamientos agrícolas, y, por supuesto facilidades para obtener permisos medioambientales.

La historia describió a Mozambique como "la próxima frontera agrícola de Brasil" y citó una afirmación de un agrónomo

21 Campos Mello, Patricia. [Moçambique oferece terra à soja brasileira](#), Folha de S. Paulo, 14-08-2011

brasileño de que la mitad del norte de Mozambique estaba "despoblada". En 2013 se filtró un documento de planificación de ProSAVANA. Aunque hizo hincapié en la importancia de los pequeños agricultores, también preveía vincularlos a los grupos agrícolas corporativos. Un fondo de capital privado esperaba recaudar \$ 2 mil millones para proyectos relacionados con negocios agrícolas.

Los activistas denunciaron el esquema como un "acaparamiento masivo de tierras". Hicieron un viaje de estudio al cerrado y unieron fuerzas con movimientos en Brasil y Japón, en un espejo de la estructura trilateral de ProSAVANA. 23 organizaciones en Mozambique y 43 en el extranjero firmaron una carta abierta pidiendo la suspensión del proyecto. Cada lado de la discusión vio al otro como fuera de contacto y vagamente extraño: simpatías de corporaciones malvadas o engañados de ONG desorientadas.

Se abrió un abismo entre dos visiones del mundo irreconciliables. Muchos agricultores en el norte de Mozambique practican la agricultura migratoria y se mudan a nuevas tierras cuando el suelo necesita descansar. Los agrónomos dicen que el rápido crecimiento de la población está haciendo que esto sea imposible. Antonio Limbau, el funcionario público mozambiqueño que supervisa ProSAVANA, argumenta que los agricultores deben usar semillas híbridas y fertilizantes sintéticos para cultivar con mayor intensidad, de modo que "el mismo terreno alimenta a más personas".

Los agricultores llaman a este argumento condescendiente. "No somos niños", dice Costa Estevo, quien dirige el sindicato campesino en la provincia de Nampula. Él dice, con precisión, que ProSAVANA tiene como objetivo eliminar las formas tradicionales de cultivo. También le preocupan los costosos fertilizantes y pesticidas venenosos. Anabela Lemos,

una activista ambiental, dice que los gobiernos y las corporaciones quieren "destruir a la campesina", o clase campesina. "Eso es un gran error, porque ellos son los que alimentan al mundo", dice ella.

Este tipo de retórica refleja un "malentendido persistente" del proyecto, suspira Hiroaki Endo, quien dirige la agencia de ayuda japonesa en Mozambique. Los tecnócratas todavía están volviendo a redactar su plan maestro, que según dicen beneficiará a los pequeños agricultores. Pero lo que surja de consultas interminables no cumplirá ni las esperanzas ni los miedos invertidos en él. Los agricultores brasileños perdieron interés en Mozambique cuando descubrieron que la tierra estaba menos vacía de lo que pensaban. Y desde entonces han abierto una nueva frontera agrícola en su país, donde el gobierno de Jair Bolsonaro está dejando quemar el bosque.

Un resultado no deseado de ProSAVANA ha sido el fortalecimiento de la sociedad civil de Mozambique, que forjó nuevos lazos a través de su campaña. Mientras tanto, en los pastizales del norte, los agricultores invocan al fantasma del proyecto para explicar todo tipo de travesuras no relacionadas. Al lado de un camino en la provincia de Nampula, los aldeanos cuentan la visita de un hombre extraño que no dio nombre pero pidió 50 hectáreas de sus tierras. Las huellas de su excavadora todavía están impresas en la tierra. ¿Quién es él? ¿Volverá él? Los locales no tienen idea, pero la palabra en sus labios es "ProSAVANA".

## **Contexto histórico: de la liberación a la independencia**

Mozambique declaró la independencia el 25 de Junio de 1975, después de una década de lucha armada. El campesinado,

los trabajadores y estudiantes de Mozambique derrotaron al imperio portugués, guiados por un ideal común de "libertad de los humanos y la tierra".

Los ideales de la lucha de liberación nacional están consagrados en la primera Constitución de la República, que reconoce el derecho del pueblo de Mozambique a resistir todas las formas de opresión. Estos ideales resuenan también en el primer himno de la República de Mozambique, que promete que el país enterrará el imperialismo y la explotación.

La tierra fue particularmente importante para la lucha de liberación del país. Los colonos portugueses ocupaban vastas extensiones de las tierras más fértiles del país. Cuando Mozambique alcanzó la independencia, estas tierras fueron recuperadas y nacionalizadas de inmediato. Bajo la constitución de 1975, el Estado —a nombre del pueblo de Mozambique— se convirtió en el propietario de todas las tierras en el país. La constitución también reconoció que la agricultura era la base del desarrollo y que la industria era su principal motor, algo que habría de apuntalarse con una política de industrialización nacional, encabezada por las compañías estatales y las cooperativas. Un año después de la independencia, estalló una brutal guerra civil que terminó sólo con la fundación de una segunda república en 1992, como resultado de los Acuerdos Generales de Paz de Roma, firmados entre el gobierno y RENAMO.

A esto le siguieron dos décadas de políticas de ajuste estructural impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Hoy, 40 años después de la independencia, la visión revolucionaria de los movimientos de liberación nacional está hecha pedazos y el gobierno de Mozambique está completamente dominado por la ideología neoliberal, que depende estrictamente de la inversión extranjera para el desarrollo de todos los sectores económicos, ya sea agricul-

tura, infraestructura, pesca, turismo, extracción de recursos, salud y educación.

La inversión extranjera, de esta manera, se expandió en años recientes por todo el país. Según el Banco Nacional de Mozambique, el flujo neto de la inversión extranjera directa en 2013, alcanzó los 5 mil 900 millones de dólares, 15.8% más que en 2012, haciendo de Mozambique el tercer destino más grande para la inversión extranjera directa en África. La mayor parte de este capital se ha ido a la extracción de recursos, como minería y exploración de hidrocarburos. Pero la agricultura también está emergiendo como un importante destino para las compañías extranjeras, especialmente en el Corredor de Nacala, un extenso tramo de fértiles tierras, que atraviesa el norte de Mozambique, donde millones de familias campesinas viven y hacen agricultura.

Más allá de esto, estas inversiones son el resultado de una alianza muy fuerte entre el capital internacional, a través de las grandes corporaciones multinacionales con el apoyo del gobierno en sus países de origen, y la élite político-económica, con la intención de explotar las principales regiones agro-ecológicas del país y el potencial minero y de hidrocarburos.

Es en este contexto que nuestra investigación analiza los movimientos de los diferentes actores en la ocupación y apropiación del Corredor de Nacala, una de las regiones más ricas del país que, además de ser el hábitat de los principales ecosistemas del país, es el repositorio de las reservas de numerosos minerales.

## Una nueva era de plantaciones en el Norte de Mozambique

Con descaro, el gobierno de Mozambique busca atraer esta ola de inversión agrícola extranjera hacia sus costas y, particularmente, al Corredor de Nacala, en el norte del país. Lo hace asociándose con

gobiernos y donantes extranjeros, los más importantes Japón y Brasil, en un programa masivo conocido como ProSAVANA, que tiene por objetivo transformar 14 millones de hectáreas de tierra, actualmente cultivadas por agricultores campesinos que abastecen los mercados locales en esta área, en operaciones de agricultura en gran escala operadas por compañías extranjeras, que producen productos agrícolas baratos de exportación.

La Unión Nacional de Campesinos de Mozambique (UNAC) ha estado liderando una campaña para hacer conciencia de la situación del Corredor de Nacala y oponerse a ProSAVANA. Una fuerte oposición nacional e internacional ha ayudado a desacelerar el proyecto e interferir con sus componentes más agresivos de acaparamiento de tierras.

Esto no significa que el gobierno y las compañías extranjeras se hayan rendido en su intención de tomar el control de las tierras y los recursos hídricos del Corredor de Nacala. En enero de 2014, funcionarios de gobierno de alto nivel se reunieron con empresarios para presentar un nuevo proyecto de desarrollo en la cuenca del río Lúrio. El desarrollo comprende un proyecto de agricultura masiva a lo largo del río Lúrio, en la intersección de las provincias de Niassa, Nampula y Cabo Delgado. El proyecto de 4 mil 200 millones de dólares es supervisado por la llamada Companhia de Desenvolvimento do Vale do Rio Lúrio que parece estar manejada por TurConsult Ltda. TurConsult es propiedad de Rui Monteiro —un influyente empresario en Mozambique de la industria hotelera y del turismo— y Agricane, una compañía sudafricana que proporciona servicios de consultoría y administración a muchos proyectos agroindustriales a gran escala en África, sobre todo en el sector azucarero. No está claro quien proporciona el financiamiento para el proyecto.

El plan de la compañía es construir dos represas hidroeléctricas de 40 MW y 15 MW en el río Lúrio y crear un sistema de riego que cubrirá 160 mil hectáreas, y desarrollar otras 140 mil hectáreas para agricultura de secano (o temporal), agricultura de subcontratación y producción ganadera. El proyecto se enfocará a la producción para la exportación de algodón, maíz, cereales y ganado, así como caña de azúcar para agrocombustible. Estimaciones preliminares indican que más de 500 mil personas que viven en el área serán afectadas por el proyecto. Como con ProSAVANA, los detalles del proyecto se han mantenido en secreto para el público, y fuentes anónimas señalan que ya fue enviado al Ministerio de Agricultura para su análisis, con la expectativa de que será aprobado por el Consejo de Ministros, como se requiere por ley para proyectos de esta magnitud. El proyecto del Río Lúrio y ProSAVANA no deberían ser vistos separadamente. Son parte de una ofensiva más amplia, que involucra al Banco Mundial y la Nueva Alianza del G8 para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición, con el fin de abrir Mozambique a los proyectos de agonegocios a gran escala.

La Nueva Alianza del G8 fue propuesta por el gobierno de Estados Unidos y firmada por unos 40 Estados, instituciones financieras y organizaciones multilaterales, en la cumbre del G8 en 2009 en L'Aquila, Italia. Como parte de la Nueva Alianza, se firmó un Acuerdo Marco con Mozambique, que se tradujo en una política pública nacional, el Plan Nacional de Inversión Agrícola (PNISA), que se convirtió en el plan base para el desarrollo agrícola en Mozambique.

Se suponía que el PNISA iba a responder a las prioridades de Mozambique, poniendo en práctica el recién formulado Plan Estratégico para el Desarrollo del Sector Agrícola (PEDSA). Pero a través del Acuerdo Marco de la Nueva Alianza, PNISA



es amoldado para favorecer los intereses de las principales potencias globales, en especial los países del G8 y sus respectivas corporaciones, bajo la apariencia de mejorar "la seguridad alimentaria y nutricional" de Mozambique.

Como parte de este acuerdo marco, el gobierno de Mozambique ya instituyó importantes reformas para facilitar la inversión extranjera en agronegocios. Esto incluye cambios en las leyes de tierras para proporcionar una asignación de títulos más flexible, conocida como un "derecho de uso y aprovechamiento de la tierra" (DUAT), y cambios a las leyes de semillas y fertilizantes para armonizarlas con las de la Comunidad de Desarrollo de África del Sur (SADC). Estas reformas son importantes para abrir la puerta a los proyectos de mega-agronegocios en el Corredor de Nacala.

Otro proyecto importante en la ofensiva empresarial por apoderarse de las tierras es el Plan Estratégico para el Corredor de Nacala. Este plan atrae varias inversiones importantes en infraestructura, extracción de recursos, minería y transporte. Recoge el desarrollo de una red de inversiones en minería, agronegocios y transporte en el Corredor de Nacala y cómo está siendo conectada ésta a otros corredores de transporte regionales, mediante la restauración de 912 kilómetros de línea férrea que conecta el pueblo carbonero de Moatiza con el Puerto de Nacala. El Plan Estratégico es financiado por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA) —la compañía japonesa Mitsui es uno de los principales inversionistas en la mina de carbón en Moatiza, en el ferrocarril y en el puerto de Nacala. Es también un potencial inversionista en la producción agrícola en el área.

El gobierno, las empresas y las agencias que promueven ProSAVANA y otros proyectos en el Corredor de Nacala, sostienen que los agricultores se beneficiarán

con las nuevas inversiones, infraestructura y acceso a mercados. También indican que los campesinos y campesinas no serán desplazados de sus tierras para hacer lugar para las fincas de las corporaciones.

Sin embargo, hay señales claras que estos proyectos ya están favoreciendo el acaparamiento de tierras en el Corredor de Nacala. Varias compañías extranjeras, algunas en colaboración con empresas locales vinculadas a los miembros del partido gobernante de Mozambique, FRELIMO, ya han adquirido grandes áreas de tierras cultivables en el área y han desplazado a miles de familias campesinas.

El dinero que actualmente se está volcando a los agronegocios en el Corredor de Nacala está reproduciendo, esencialmente, lo que los pueblos locales experimentaron bajo el colonialismo portugués. Durante el periodo colonial, la administración entregó las tierras más fértiles del área a los inversionistas portugueses. En esa época a los mozambiqueños que cultivaban la tierra se compensó con pequeñas sumas, pero lo más frecuente es que fueran desalojados. Con la independencia en 1975, los inversionistas portugueses huyeron y los pueblos locales retornaron a sus tierras para retomar la agricultura. En algunos casos, las compañías estatales asumieron el control de las plantaciones coloniales, pero pocas de esas compañías fueron capaces de mantener la producción y las comunidades, más tarde, reclamaron también estas tierras.

Las leyes de tierras de Mozambique entregan a las comunidades la posesión sobre las tierras que han cultivado durante 10 años. Así, las antiguas propiedades coloniales volvieron a los campesinos y campesinas locales. Pero a medida que el área está volviendo a ser un objetivo para la inversión extranjera en agricultura, el gobierno de Mozambique se colude con los inversionistas extranjeros para entre-

garles extensos contratos de arriendo sobre estas mismas tierras. El eco colonial es reforzado por el hecho de que algunos inversionistas son familias portuguesas que se hicieron ricas durante el periodo colonial y ahora vuelve a Mozambique a establecer plantaciones en las mismas tierras que los colonos portugueses abandonaron hace 40 años. Pocos de ellos tienen conocimientos en agricultura, pero muchos tienen conexiones con influyentes miembros del partido gobernante FRELIMO, que los ayudó a adquirir las tierras y manejar cualquier oposición que mostraran las comunidades locales.

A menudo las comunidades ni siquiera están conscientes de quién les acapara sus tierras. Es lo común que las compañías que toman posesión de sus tierras estén registradas en paraísos fiscales de ultramar, como Mauricio, donde la identidad de los propietarios de las compañías y los registros financieros se mantienen en secreto. Esto deja pocas opciones a las autoridades de Mozambique y a las comunidades afectadas, para obligar a estas compañías a rendir cuentas por sus acciones o asegurar que una cantidad mínima de sus ganancias quede dentro del país.

Nuestro informe, basado en artículos disponibles, documentos oficiales, entrevistas e informes de terreno, intenta brindar información detallada sobre los casos de acaparamiento de tierras para producción agrícola, que ocurren en el Corredor de Nacala. Desenmascara a algunos de los actores importantes involucrados y muestra que los inversionistas extranjeros y su modelo industrial de agronegocios, están causando estragos en las comunidades campesinas locales y sus sistemas alimentarios. Este acaparamiento de tierras da una visión clara del tipo de "inversión" que el campesinado de Mozambique puede esperar de ProSAVANA, el proyecto de Vale do Rio Lúrio y otras iniciativas que impulsan la inversión extranjera en agronegocios en el país.

## Parte 4

---

# ¿Qué se puede hacer desde la cooperación para el desarrollo?



Como hemos visto en este informe, el acaparamiento de tierras causa graves problemas a las comunidades locales, pequeños productores y campesinas. Impacta de manera directa y negativa sobre el acceso de tierra de parte de las comunidades locales y sobre la seguridad alimentaria de la población. Además, la creación de grandes plantaciones por las empresas involucradas, muchas veces causa un serio daño medioambiental por la deforestación, el uso masivo de agro-químicos, la erosión de suelos, y la creación de grandes infraestructuras para la exportación.

Desde la cooperación para el desarrollo se puede aportar un granito de arena de formas diversas para que este problema deje de existir. A continuación listamos algunas posibles acciones que pueden ser incluidas en la Política de Cooperación al Desarrollo de la Generalitat de Catalunya y en las acciones de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament - ACCD:

- Informar al público: en colaboración con ONGs y otras organizaciones en Cataluña. se podrían organizar campañas de información, concienciación y debate sobre el acaparamiento de tierra alrededor del mundo.
- Apoyar a ONGs y otras organizaciones en Cataluña: que trabajan en estos temas, en sus trabajos de investigación, información, difusión y organización de campañas.
- Apoyar los esfuerzos pacíficos de las defensoras de la tierra, sus comunidades y quienes trabajan con ellas, para proteger y mantener el control sobre el uso tradicional de sus tierras, que han cuidado durante generaciones.
- Apoyar a las organizaciones de movimientos sociales en los países afectados: en sus luchas contra el acaparamiento de sus tierras (como las que listamos en Anexo 1 de este informe) y en defensa de la reforma agraria y el reparto equitativo de la tierra
- Colaborar con otras agencias de cooperación: en el Estado español y a nivel internacional, para generar una mayor movilización de recursos, recabar más apoyos y crear un frente común.
- Usar su influencia como agencia pública: para promover posiciones y acuerdos contra el acaparamiento de tierra en agencias internacionales, como la FAO y el Banco Mundial.

# Anexo 1

---

## **Organizaciones principales de la resistencia ProSAVANA**





### **ADECRU - Acção Académica para o Desenvolvimento das Comunidades Rurais**

Es una organización mozambiqueña de la sociedad civil fundada por jóvenes universitarios y participa en la campaña No a ProSAVANA



### **Campaña No a ProSAVANA**

La campaña No a ProSAVANA ha estado monitoreando el programa ProSAVANA. Este programa planteaba muchas preocupaciones y temores debido a la forma en que fue concebido y los impactos negativos que ha tenido en la agricultura campesina, el medio ambiente y los derechos humanos.

Uno de los objetivos de esta reunión era otorgar legitimidad a ProSAVANA, que desde su creación ha violado los derechos humanos, las leyes violadas, el acceso restringido a la información y la participación pública limitada en las consultas, entre otros temas.

En reconocimiento de las múltiples irregularidades observadas durante las consultas públicas de 2015, el gobierno prometió una segunda ronda de consultas públicas, siguiendo los procedimientos legales adecuados. Se esperaba que el proceso facilitado por MAJOL marcaría el comienzo de esta segunda ronda. Sin embargo, la reunión estuvo contaminada por graves irregularidades que solo confirmaron las muchas deficiencias

inherentes y los procesos defectuosos de ProSAVANA, que deberían denunciarse pública y ampliamente:

- La inclusión de organizaciones de la sociedad civil favorables a ProSAVANA y la exclusión de otras organizaciones que solo se enteraron de la reunión a través de una invitación pública publicada en la prensa nacional con muy poca antelación.
- Intentos en nombre de los organizadores del evento para atacar físicamente a dos activistas de la União Nacional dos Camponeses, una organización que participa en la campaña No a ProSAVANA.
- La publicación de un comunicado de prensa por parte de los organizadores del evento que no reflejaba las discusiones y conclusiones de la reunión, un hecho que se demuestra al revisar las actas de la reunión.

Además, la campaña No a ProSAVANA demostró que las decisiones tomadas en las plataformas provinciales como parte de este proceso no eran representativas. En otras palabras, no incluyeron la participación de todas las organizaciones que forman parte de estas plataformas, sino solo unos pocos representantes, todos ellos favorables a ProSAVANA.

A la luz de todos estos hechos, la Campaña No a ProSAVANA expresó su profunda indignación e insatisfacción con la forma en que se llevó a cabo este diálogo. Reafirmaron su incansable compromiso para crear conciencia y resistir a ProSAVANA, en defensa de los derechos de las comunidades del Corredor Nacala y la soberanía nacional.

Por lo que respecta a las demandas de la Campaña No a ProSAVANA, exigían el cumplimiento de las demandas descritas en la "Carta abierta para detener y

reflexionar urgentemente sobre el programa ProSAVANA"<sup>22</sup> presentada a los gobiernos de Mozambique, Brasil y Japón en 2013, y en la "Carta abierta al Presidente de la República de Mozambique" en 2015:

- Se deben tomar medidas para suspender inmediatamente todas las actividades y proyectos en curso en las sabanas tropicales del Corredor de Desarrollo de Nacala como parte del Programa ProSAVANA.
- Se debe establecer urgentemente un mecanismo inclusivo y democrático para crear un diálogo oficial de base amplia con todos los sectores de la sociedad mozambiqueña, particularmente el campesinado, la población rural, las comunidades del corredor y las organizaciones religiosas y de la sociedad civil, con el objetivo de definir sus necesidades y aspiraciones y prioridades para la agenda de desarrollo soberano.
- La campaña No a ProSAVANA defiende y cree en la solidaridad entre los pueblos y, por lo tanto, reitera su compromiso en el diálogo entre los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil de Mozambique, Brasil y Japón.
- La campaña No a ProSAVANA hace un llamado a los movimientos campesinos, ambientales y sociales, organizaciones de la sociedad civil, comunidades rurales y todos los ciudadanos para movilizar y organizar un frente unido de resistencia contra ProSAVANA.



### La Vía Campesina

La Vía Campesina es un movimiento internacional que reúne a millones de campesinos y campesinas, agricultores pequeños y medianos, sin tierra, jóvenes y mujeres rurales, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo. Construido sobre un fuerte sentido de unidad, la solidaridad entre estos grupos, que defiende la agricultura campesina por la soberanía alimentaria como una forma de promover la justicia social y dignidad y se opone fuertemente a los agronegocios que destruyen las relaciones sociales y la naturaleza.

Las mujeres desempeñan un papel crucial en La Vía Campesina. El movimiento defiende sus derechos y la igualdad de género. Lucha contra todas las formas de violencia contra las mujeres. Los jóvenes agricultores juegan también un papel muy importante como una fuerza inspiradora en el movimiento.

La Vía Campesina cuenta con 164 organizaciones locales y nacionales en 73 países de África, Asia, Europa y América. En total representa a unos 200 millones de agricultores. Se trata de un movimiento político, autónomo, plural, multicultural, en su demanda de justicia social a la vez que se mantiene independiente de cualquier partido político, de cualquier tipo de afiliación económico o de otro tipo. El miembro de La Vía Campesina en Mozambique es UNAC - União Nacional dos Camponeses

<sup>22</sup> [Open Letter from Mozambican civil society organisations and movements to the presidents of Mozambique and Brazil and the Prime Minister of Japan, ADECRU et al, Maputo, 28 Mayo 2013](#)



### **UNAC - União Nacional dos Camponeses**

UNAC ha confrontado las crecientes amenazas por el acaparamiento corporativo de los recursos naturales y los conflictos que generan a las comunidades rurales. Se oponen a las empresas e inversores privados y multinacionales que buscan realizar negocios, vulnerando los derechos de la población local sobre el territorio. Las líneas estratégicas de la UNAC son:

- Defensa de los derechos del campesinado.
- Empoderamiento de los campesinos y de las campesinas.
- Sostenibilidad del movimiento campesino.
- Desarrollo institucional.

De especial importancia en la lucha contra el Programa ProSAVANA, y en defensa de una política alternativa de tierras, tuvo la Asamblea Anual de la UNAC que tuvo lugar en Lichinga, Niassa, Mozambique, en octubre de 2018) Delegados y delegadas de todas las provincias de Mozambique se reunieron en Lichinga, provincia de Niassa al noroeste del país. Los objetivos principales de la asamblea fueron la revisión de las actividades, programas y finanzas de la organización, la presentación y discusión de las principales problemáticas por las que atraviesan los campesinos y campesinas en las diferentes provincias, regiones y asociaciones, así como la discusión de lineamientos y acciones para el año próximo.

A lo largo de los dos días de encuentro las organizaciones provinciales presentaron la situación actual en sus territorios, sus desafíos y acciones concretas en materia de de trabajo. Algunos de los ejes transversales que atravesaron las discusiones giraron en torno a las consecuencias del cambio climático y sus efectos sobre las producciones, la necesidad de acceso a créditos y mejoramiento de la infraestructura en el medio rural, la urgencia de fortalecer la participación y liderazgo de mujeres y jóvenes en los territorios, la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las comunidades campesinas, en particular en cuestiones de salud y acceso a agua, la búsqueda de mejorar las producciones para lograr soberanía alimentaria y mejores ingresos económicos para las familias campesinas, y, particularmente, la problemática de tierras.

Esta última fue sin dudas la principal preocupación que expresaron los delegados y delegadas de las diferentes provincias. Se discutió en particular sobre la posibilidad de sanción de una nueva ley de tierras que, bajo la excusa de promover el desarrollo, favorecería el acceso a empresas y grupos inversores. Asimismo denunciaron que a pesar de que la ley de tierras vigente contiene políticas favorables para el sector campesino, ésta no fue nunca debidamente reglamentada ni implementada. Los participantes concluyeron que si con la ley actual ya se estaban viviendo violentos procesos de desalojo y acaparamiento de tierras, con una nueva ley que favorezca a los inversores externos la situación va a ser cada vez más complicada para los campesinos y campesinas.

Ante este potencial escenario la UNAC y las organizaciones regionales están realizando encuentros y planificando acciones para impedir la sanción de una nueva ley y exigir a las instituciones gubernamentales la correcta implementación de la actual ley vigente desde 1997. Asimismo se



reforzó la idea de transmitir a las bases campesinas que es de vital importancia mantener la tierra en manos campesinas, producir con medios propios y agroecológicamente, y buscar la soberanía alimentaria. La asamblea de la UNAC ratificó el compromiso de los campesinos y campesinas en la tarea de mejorar la alimentación y calidad de vida de todas las familias y comunidades campesinas en el país.



## Anexo 2

---

# Listado de corporaciones involucradas



## Mozaco

Mozaco y el Grupo Espirito Santo La Corporación Agrícola de Mozambique (Mozaco) fue creada en Mozambique en junio del año 2013 por Rioforte Investments y João Ferreira dos Santos (JFS Holding). Mozaco señala que adquirió un derecho de utilización y aprovechamiento de tierras por 2 mil 389 hectáreas cerca del pueblo de Natuto en el Distrito de Malema de la Provincia de Nampula en junio de 2013, donde tiene planes de cultivar soja y algodón. La compañía indica que su "objetivo es expandirse hasta las 20 mil hectáreas". También intenta conseguir un contrato de producción con 116-170 agricultores en 83 hectáreas en un programa con la ONG estadounidense Technoserve.

El área ocupada por Mozaco en la comunidad de Natuto, Puesto Administrativo de Canhunha, Distrito de Malema, es un área que en los tiempos coloniales fue ocupada por hacendado de nombre Morgado, que producía tabaco y algodón en unas mil hectáreas. Después de la independencia, el gobierno nacionalizó las tierras e instaló una compañía estatal conocida como Unidade de Namele, que también operaba campos en los Distritos de Ribaué y Laulaua. En su apogeo, la finca estatal empleó a 5 mil trabajadores pero, en 1989, con la guerra civil intensificándose, fue cerrada.

"Cuando se cerró la compañía, a los trabajadores se les debían varios años de salarios atrasados", dice un hombre de 48 años de Natuto, padre de 7 hijos, que trabajó en la finca de Unidade de Namele. "Pero, como era imposible reclamar debido al nivel de represión gubernamental en la época, muchos de nosotros terminamos tomando pequeñas parcelas de tierra de la finca estatal, de entre 1 a 5 hectáreas, que cultivamos hasta hoy. La compañía Joao Ferreira dos Santos cultivaba unas pocas hectáreas de tabaco

Virginia a comienzos de los años 90, pero abandonó estas operaciones hace años". Bajo la legislación de tierras de Mozambique, se supone que las familias que ocuparon y cultivaron las tierras por más de una década, como las que cultivaron las tierras de la antigua finca de Unidade de Namele, tienen garantizados los derechos de utilización y aprovechamiento de tierras, que prohíben a cualquier empresa o agencia estatal desalojarlos de la tierra, a menos que sea con un claro interés público, como la construcción de hospitales, escuelas o autopistas.

Sin embargo, los líderes locales, señalan que Mozaco ya ha desalojado a mil 500 campesinos y campesinas para dejar sitio a las operaciones empresariales. La organización ADECRU calcula que varios miles más perderán sus tierras si se permite a la compañía expandirse a 20 mil hectáreas. Y no solamente el acceso a la tierra es parte de lo que está en juego para las comunidades: Mozaco, sin dudas, eligió el área porque está situada entre dos importantes ríos, el Malema y el Nataleia, donde 4 mil 500 familias viven y cultivan la tierra. Estas familias ahora arriesgan perder el acceso a sus tierras y al agua que necesitan para hacer agricultura y sobrevivir.

Durante la temporada de 2012-2013, Mozaco cultivó soja en unas 200 hectáreas. En la segunda temporada se expandió a 400 hectáreas. Diez familias perdieron sus hogares en el proceso, y se les pagó como compensación una suma entre 3 mil Mt (90 dólares) a 10 mil Mt (300 dólares). La iglesia local de Santa Lucia también fue destruida y a mil 500 agricultores se les prohibió el acceso a las tierras en el área, sin ninguna compensación y en completa violación a la ley de tierras.

JFS Holding es 100% propiedad de la familia Ferreira dos Santos de Portugal. Tienen una larga historia de intervención

en la agricultura de Mozambique y JFS es hoy la compañía algodonera más grande del país.

El propietario mayoritario de Mozaco, sin embargo, es Rioforte Investments, con 60% de las acciones de la compañía. Rioforte es una compañía con sede en Luxemburgo creada en 2009 para administrar los activos no financieros del Grupo Espirito Santo —una dinastía financiera portuguesa con profundas conexiones políticas, que estuvo involucrada en el peor escándalo económico que haya golpeado a Portugal.

En mayo de 2014, el Banco de Portugal publicó una auditoría cuestionando la transparencia y estabilidad financiera de la principal compañía del Grupo Espirito Santo, el Banco Espirito Santo. A esto le siguió, en agosto, un controvertido rescate de 4 mil quinientos millones de euros para el Banco Espirito Santo, con respaldo de la Unión Europea.

Como parte del paquete de rescate, el Banco Espirito Santo fue dividido en dos bancos: uno, compuesto por los "activos buenos" y otro, compuesto por los "activos tóxicos". Estos activos tóxicos eran sobre todo las inversiones de las compañías —en gran parte no reguladas y ni auditadas— del Grupo Espirito Santo. Se dice que investigadores, en al menos seis países —Portugal, Suiza, Venezuela, Panamá, Luxemburgo y Angola— estudiaron documentos bancarios, transferencias y negociaciones, tratando de determinar qué tretas pudo haber usado el Grupo Espirito Santo para mantenerse a flote.

Parece que los activos de Rioforte, incluidas sus fincas, fueron a parar al montón de los "tóxicos". Además de las operaciones agrícolas de Mozaco en Mozambique, Rioforte posee tres fincas de soja y ganado en Paraguay, cubriendo 135 mil hectáreas, a través de su subsidiaria Par-

aguay, Agricultural Corporation (Payco) y tres fincas de eucaliptos y cultivos alimentarios en Brasil, cubriendo una superficie de 32 mil hectáreas a través de otras dos subsidiarias.

No está claro qué sucederá ahora con las otras fincas de Mozaco y Rioforte. En julio del año 2014, Rioforte Investments, con cerca de 3 mil millones de euros en deudas, pidió protección contra sus acreedores en una corte de Luxemburgo —solicitud que fue concedida. En octubre de 2014, la Corte Comercial de Luxemburgo revirtió su decisión y dictaminó que la subsidiaria del Grupo BES fuera liquidada y que los fondos resultantes se utilizaran para saldar a sus acreedores. Los esfuerzos del Grupo Espirito Santo para apelar la decisión fueron denegados.

El Banco Espirito Santo también tiene la propiedad del 49% del Banco Moza, el cuarto banco privado más grande en Mozambique. No está claro qué significó el colapso del imperio de Espirito Santo para este banco, pues 51% es de propiedad de un consorcio de inversionistas mozambiqueños liderados por el ex director del Banco de Mozambique, Prakash Rattilal y en el que, se dice, tiene acciones el ex Presidente Guebuza.

## Alfa Agricultura Ltda.

Es la empresa del hombre de negocios sudafricano Jan Paulus Le Grange. Aunque sus actividades comerciales en Mozambique se han centrado en la perforación de pozos y servicios relacionados con el agua alrededor del Puerto de Nacala, recientemente ha vuelto su atención hacia la agricultura. Le Grange pretende establecer una gran operación avícola, y ha comenzado por adquirir tierras para producir soja para alimentar animales y para la exportación. Sus actividades agrícolas son apoyadas por una donación de 2 millones 600 mil meticais [77 mil dólares] de USAID y el gobierno de Mozambique, me-

diante su programa conjunto FIN Agro. Alfa Agricultura comenzó adquiriendo derechos de utilización y aprovechamiento de tierras sobre mil hectáreas en el distrito de Monapo, provincia de Nampula en 2013. La mayor parte de las tierras eran parte de una ex propiedad colonial de 650 hectáreas que fuera ocupada por los agricultores de la ciudad de Nacollo después de la independencia del país en 1975. Bajo las leyes de tierras de Mozambique, estas tierras deberían haber sido devueltas a las comunidades, ya que las han ocupado y cultivado por más de 10 años y algunos de los agricultores, incluso, tenían derechos de utilización y aprovechamiento de tierras que cubrían parte de la finca. Sin embargo, inmediatamente después de que se le otorgarán los derechos de utilización, Alfa Agricultura desalojó a los campesinos y campesinas, construyó una cerca alrededor de la finca y comenzó a plantar soja.

Alfa Agricultura también está intentando adquirir tierras cerca de las comunidades de Vida Nova, también en el Distrito de Monapo. Aquí también, Alfa Agricultura ha estado tratando de obtener los derechos sobre dos ex fincas coloniales, de alrededor de 2 mil hectáreas.

Los agricultores locales fueron desalojados durante la administración colonial para hacer lugar a las concesiones para Manuel Logrado y Manuel dos Santos, ambos de Portugal. Con la independencia en 1975, las tierras fueron recuperadas y cultivadas nuevamente, por las personas de Vida Nova y otras comunidades de los alrededores de Micolene, Numacopa y Napepele.

Las personas de la zona señalan que la pretensión de Alfa Agricultura sobre las tierras, está basada en un acuerdo con los jefes de una ciudad vecina, Merutu, que fue firmado al día siguiente que se reunieron con la compañía. Dicen que estos jefes no tienen autoridad sobre

sus tierras ancestrales y que se niegan a reconocer el acuerdo.

## AgroMoz

El perfil de la compañía AgroMoz dice mucho de la transformación en curso en el Corredor de Nacal. Esta compañía, una sociedad donde participan los hombres más ricos de Portugal, el ex presidente de Mozambique y uno de los más grandes terratenientes de Brasil, inició operaciones en el corazón del área productora de soja de la zona.

En 2012, los representantes de AgroMoz llegaron al puesto administrativo de Lioma, negociaron y obtuvieron apresuradamente derechos de tierras con algunas autoridades de gobierno y procedieron a desalojar de sus tierras a más de mil campesinos y campesinas del pueblo de Wakhua.

“El proceso comenzó en 2012 y, en ese momento, nos dijeron que el proyecto AgroMoz era para trabajar con un área estimada de sólo 200 hectáreas para comenzar, con parcelas de ensayos de productividad de diversas semillas de variedades como soja, maíz y frijoles,” señala Agostinho Mocernea de la aldea de Nakarari. Pero la empresa se expandió con rapidez.

En la temporada 2013/2014, AgroMoz cultivó 2 mil 100 hectáreas, sembrando soja en mil 700 hectáreas y arroz en las otras 400 hectáreas. La compañía dice que su intención es alcanzar las 12 mil hectáreas.

Los agricultores desalojados recibieron una mínima compensación, variando de 2 mil a 6 mil 500 Mt (65-200 dólares). Uno de los agricultores, Fernando Quinhalala, padre de cinco niños, dice que AgroMoz lo desalojó de una parcela de 3 y media hectáreas de tierra que él y sus ancestros cultivaban. La compañía de-

terminó que tenía derecho a 6 mil 500 Mt en compensación, pero Quinakhala señala que la compensación no estaba ni cerca de lo que la tierra vale para él y su familia. "Yo no acepté el dinero porque era insignificante," señala.

Otra agricultora de Wakhua, Mariana Narocori, madre de tres niños, relata que cuando comenzó el procedimiento para entregar la tierra, fue convocada a participar en una reunión avisada por el líder local, donde se anunció que las tierras serían entregadas a AgroMoz.

"Fui forzada a firmar un documento a cuyo contenido no tuve acceso y recibí solamente 4 mil 500 Mt (155 dólares)," señala Narocori. "Una semana después, llegó un bulldozer y demolió mi casa y destruyó los cultivos. Yo quedé sin casa y me tuve que mudar a la ciudad de Nankarari donde se me asignó una parcela de tierra, en la cual construí mi casa y cultivo para sobrevivir."

Su historia muestra que el desplazamiento de personas desde Wakhua, estableció una presión sobre tierras en otras áreas y creó riesgos de más conflictos por tierra. AgroMoz no ha cumplido con la promesa que le hizo a la comunidad de construir una clínica y una escuela. Sin embargo, ya está afectando gravemente la salud de las personas. En la última temporada la compañía comenzó con la fumigación aérea de pesticidas sobre su cultivo de soja.

"En la campaña agrícola de 2013/2014, un grupo de trabajadores de AgroMoz nos vinieron a decir que durante la fumigación, realizada mediante pequeños aviones, la gente tenía que abandonar sus casas como una forma de prevenir posibles daños causados por los químicos", señaló Mocernea. Después de algunos días, casi todos los residentes comenzaron a sufrir de gripe y sus cultivos murieron.

A pesar de la oposición de las personas y del destructivo impacto que ha tenido hasta ahora la compañía, el gobierno mozambiqueño concedió a AgroMoz un derecho de utilización y aprovechamiento de tierras por 9 mil hectáreas en Lioma. En ese momento, Armando Guebuza, uno de los inversionistas en AgroMoz, aún era presidente del país.

AgroMoz, según se informa, es una empresa conjunta entre el Grupo Américo Amorim de Portugal, una compañía del holding del hombre más rico de Portugal, Américo Amorim, e Intelec, a la cual la embajada de Estados Unidos ha descrito como "un vehículo de inversiones para el Presidente Guebuza". El Grupo Pinesso de Brasil, que opera fincas en más de 180 mil hectáreas en Brasil y 22 mil en Sudán, administra las operaciones agrícolas, pero no está claro si también posee acciones en la compañía.

Información proveniente de los documentos de registro de la compañía y de sitios web de sus empleados, sugiere que AgroMoz es, de hecho, parte de AGS Moçambique, SA, una empresa mozambiqueña de propiedad de dos subsidiarias portuguesas del Grupo Amorim (Solfim SGPS y Sotmar. Empreendimentos Industriais e Imobiliários, SA) y ESF Participações, una subsidiaria de ESF Investimentos, propiedad de Intelec y SF Holdings, ambos dirigidas por el principal socio de negocios de Guebuza, Salimo Abdula.

En el nombre de Dios "Cuando llegaron los misioneros, los africanos tenían la tierra y los misioneros tenían la Biblia. Nos enseñaron cómo rezar con nuestros ojos cerrados. Cuando los abrimos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia" (Jomo Kenyatta)

## Nuevos Horizontes

Una de las grandes ideas para el Corredor de Nacala es convertirla en una gran zona de producción avícola. Varias compañías y proyectos de donantes han estado tratando, de diferentes maneras, de estimular dentro del área el estilo estadounidense de explotación avícola por contrato y la siembra de cultivos para alimentación animal, sobre todo la soja.

Uno de los primeros proyectos fue dirigido por el agricultor y misionero de Zimbabwe, Andrew Cunningham, que estableció un criadero y una procesadora de alimentos para animales llamado New Horizons Mozambique en 2005. Con 3 mil hectáreas y a 15 kilómetros al oeste de la ciudad de Nampula, se estableció con apoyo de la ONG Technoserve de Estados Unidos y, más tarde, del IFC del Banco Mundial.

“Somos incondicionales de Dios, por lo cual hacemos negocios y agricultura a Su manera”, dice Cunningham.

En 2007, New Horizons Mozambique fue adquirido por Cazz Services Ltd, que aparece registrada en las Islas Vírgenes Británicas, y JK Trust, una compañía desconocida. Luego, en 2011, New Horizons Africa LLC, fundada en Estados Unidos, se hizo con un 33% de participación en la compañía. New Horizons Africa LLC es propiedad de la familia de Ron Cameron de Arkansas, que también tiene la propiedad de Mountaire Corp (la sexta compañía avícola más grande de Estados Unidos) y uno de los grandes financiadores del Partido Republicano.

New Horizons no solamente se creó para hacer negocios, sino también “para ver el Reino de Dios extenderse en el África rural”. La compañía, a través de una estrecha colaboración con la iglesia evangélica Newfrontiers en Zimbabwe, está construyendo en el área lo que llaman

una “Comunidad de Fusión”, que integra las operaciones agrícolas, escuelas religiosas e iglesias.

Una de las compañías que llegó a formar parte de esta “comunidad” en 2011 es el Center Fresh Group — el segundo más grande productor de huevo en Estados Unidos, con cerca de 25 millones de gallinas en sus fincas. A través de una empresa conjunta llamada Mozambique Fresh Eggs, con New Horizons y Eggs for Africa, otra compañía avícola dentro de la “comunidad”, que es operada por Newfrontiers Church, Center Fresh está construyendo y operando la producción de huevos a gran escala.

“Es una muy buena tierra. Pero las personas simplemente no tienen el conocimiento. Pienso que toda la región será parte del siguiente gran auge agrícola,” señala el socio de Center Fresh Group, Bruce Dooyema

## Rei do Agro

Los patrocinadores de New Horizons y sus compañías asociadas, sostienen que su prioridad es crear oportunidades para las personas del lugar. Sin embargo, los planes de negocio para Mozambique Fresh Eggs, incluyó la sociedad con otra compañía de Estados Unidos para establecer una finca a gran escala en el área, para producir alimento para sus aves.

Cuando estaban considerando su inversión en Mozambique, los propietarios del Center Fresh Group

llevaron a Nampula a Jes Tarp y Paul Larsen para ver si podían establecer operaciones agrícolas similares a lo que ellos dos habían hecho en Ucrania. La compañía de Tarp y Larsen, Aslan Global Management, ya habían obtenido fondos en los Estados Unidos para adquirir y operar en 10 mil hectáreas en Ucrania.

Aslan, a través de su subsidiaria en Mozambique Rei do Agro, adquirió un derecho de utilización y aprovechamiento de tierras por 2 mil 500 hectáreas, "con un compromiso por 10 mil hectáreas adicionales", de parte del gobierno de Mozambique en Gurúè, Zambezia, cerca de 130 kilómetros al oeste de las operaciones avícolas de New Horizons, así como también un rancho ganadero de 42 mil hectáreas en Morogoro, Tanzania. Ambas áreas son el epicentro de conflictos por tierras, entre inversionistas extranjeros y los pueblos locales.

Aslan Global Management está financiado por cerca de 50 estadounidenses que han invertido alrededor de 100 mil dólares cada uno en la compañía. 34 "Hay agricultores, hay doctores, hay agentes de seguros. Personas de todos los estilos de vida", señala Tarp.

Los fondos de estos estadounidenses "comunes" son canalizados hacia Aslan Global y Rei do Agro a través de una compleja red de compañías ubicadas en ultramar y en jurisdicciones de paraísos fiscales, desde Mauricio al estado de Delaware. Estas compañías están conectadas a otras numerosas compañías administradas por Tarp, Larsen y/o su socio de negocios, Quentin Silic, que está registrado en la misma dirección, en Naples, Florida.

Tarp es un ex pastor evangélico de Dinamarca y Larsen es un administrador financiero con un pasado dudoso, estrechamente vinculado con nuevos mecanismos financieros sustentados en iglesias. Larsen y Silic fueron excluidos de por vida de la industria de seguros de Estados Unidos por la Autoridad Regulatoria de la Industria Financiera (FINRA) en 2011. Esto ocurrió después que Paul Larsen acumuló 15 "eventos de divulgación" en 4 años, involucrando millones de dólares en pérdidas por parte de sus clientes. Un "evento de divulgación" es cualquier acción regulatoria, sanción, demanda judi-

cial, queja del cliente, condena penal, o interrupción contractual.

Se dice que Larsen se aprovechó de los jubilados y explotó sus conexiones con la iglesia para ganar su confianza. En un caso, Larsen tenía el efectivo del ahorro de la jubilación de una pareja de jubilados y lo invirtió en inversiones alternativas riesgosas, en las cuales acumularon pérdidas importantes. Larsen tampoco dio a conocer sus propios intereses en los negocios de las compañías en las cuales estuvo invirtiendo los ahorros de sus clientes. Una demanda de arbitraje de FINRA, alega daños por más de 2 millones de dólares relacionados con la venta de inversiones en fondos y compañías riesgosas, incluyendo el UKAG Group LLC, que Tarp, Larsen y Silic usan para financiar sus operaciones agrícolas en Ucrania.

Esto no ha impedido que Rei do Agro reciba generosos fondos de las agencias europeas de financiamiento para el desarrollo. Las actividades de la compañía de 2013/2014 fueron financiadas por AgDevCo, una compañía del Reino Unido que tiene el apoyo de los gobiernos del Reino Unido, Holanda y Noruega y también recibió apoyo a través del programa ProParcerias, financiado por EU/IFAD/FAO. 40 Mozambique Fresh Eggs y New Horizons son financiados por agencias financieras de desarrollo europeas, a través del African Enterprise Challenge Fund (Fondo Africano de Desafío Empresarial), el cual está organizado por AGRA y financiada por DFID, SIDA y AusAid.

"El problema general de África es que no hay economía," señala Wallie Hardie, un agricultor de Estados Unidos que tiene un cargo en la junta del Aslan Group y consultor para Rei do Agro. "La razón por la cual no hay economía, es que hace 20 años la mayoría de estos países estaban ocupados por los comunistas, de manera que no entienden el modelo de utilidades. Realmente no entienden acerca del capitalismo."



## Corredor Agro

Es una compañía de Mozambique, controlada por dos adineradas familias europeas: la familia Von Pezold de Alemania y de Austria y la dinastía naviera Hoegh de Noruega. La compañía estableció recientemente dos fincas en Nampula: la Finca Meserepane de 2 mil 200 hectáreas, donde producen cultivos extensivos y la Finca Metocheria de 6 mil hectáreas, donde producen bananas. También operan proyectos de agricultura por contrato, especialmente mandioca, pactados con la cervecera SABMiller.

Los trabajadores de la plantación de banana de la compañía fueron a la huelga en julio de 2010 demandando mejores salarios, cuidados de salud y terminar con los desalojos sin una causa justa y la expulsión de algunos miembros de la junta. El gobierno de Mozambique, finalmente, multó a la compañía con 200 mil por violar las leyes laborales de Mozambique.

Las comunidades locales también están molestas por las tierras que la compañía ha adquirido. La comunidad de Metocheria señala que las consultas sobre la tierra fueron llevadas de mala manera, con información pobre y falsas promesas.

"Matanuska llegó para engañar y dañar a la gente, porque se apropiaron de todas nuestras fértiles tierras, limitaron el acceso al río Monapo y ahora hay mucha pobreza y el hambre se está volviendo peor," señala un residente.

"Matanuska nos engañó diciendo que ellos aumentarían los ingresos de la gente y mejoraría nuestras condiciones de vida. El hombre que vino a hablar con las comunidades trajo galletas y la comunidad aceptó el proyecto en forma anticipada a los empleos y otros beneficios", dice otro residente.

Corredor Agro es una empresa conjunta de Rift Valley Holdings —una compañía

registrada en Mauricio de propiedad de las familias Von Pezold y Hoegh que controlan 400.000 hectáreas de tierras agrícolas en toda África— y Matanuska Mauritius Limited, para la cual no hay información pública.

La plantación de bananas de la compañía en la Finca Metocheria es, en parte, de propiedad de Norfund. Chiquita, uno de los mayores productores de banana del mundo, también estuvo en un inicio participando en la plantación. Un cable de la Embajada de Estados Unidos en Mozambique publicado por Wikileaks revela que Chiquita decidió que sería mejor para la compañía buscar la expansión de la producción de banana en África indirectamente, a través de contratos con compañías, más que establecer sus propias plantaciones.

Chiquita tomó la decisión estratégica de invertir en África de manera diferente de cómo invirtió en América Latina. La compañía no invertirá directamente en tierras o explotación de los cultivos, pero se asociará con inversionistas locales que compren o arrienden la tierra," dice el cable de la Embajada de Estados Unidos. Otros documentos muestran que Chiquita supervisó y dirigió la selección de tierras para las plantaciones de banana. Sin embargo, en el año 2010, Chiquita decidió salir de Mozambique indicando que la calidad de las bananas era insuficiente y que la piratería a lo largo de las costas de África, hacía demasiado riesgosos los envíos hacia el norte. En enero de 2014, Matanuska entró a una sociedad con Dole Foods de Estados Unidos que convierte a Dole en el único distribuidor de las bananas de Matanuska para África, Europa y el Oriente Medio.

En febrero de 2013, Matanuska informó un brote de la enfermedad de Panamá (Foc-TR4) en su finca, que desde esa fecha ha destruido la mayoría de su cultivo. Los científicos no están seguros cómo fue

que el hongo de la banana, que ha hecho estragos en las plantaciones de bananas y pequeñas granjas en toda Asia, llegó a la explotación de Matanuska. Algunos especulan que fue llevado por un miembro del personal, desde Filipinas.

Esto marca la primera evidencia de la letal enfermedad de la banana en África y ahí hay un peligro real de que la enfermedad se puede ahora distribuir a otras partes de Mozambique y en toda África.

## Hoyo Hoyo

Es una compañía mozambiqueña, creada por Quifel Resources, un conglomerado portugués controlado por el aristócrata y corredor de autos Miguel Pais do Amaral. La compañía tiene dos derechos de utilización y aprovechamiento de tierras: uno en Zambezia por 20 mil hectáreas y otra en Tete por 8 mil hectáreas.

Hoyo Hoyo inició sus operaciones en las tierras de Zambezia, en una antigua finca estatal, en un área aledaña a Ruace, en el distrito de Gurúè. Estas tierras habían sido ocupadas por personas locales poco después de la independencia en 1975. Un estudio en 2012 encontró que había 836 agricultores trabajando mil 945 hectáreas de las 3 mil 500 hectáreas que Hoyo Hoyo tenía intenciones de usar. Hoyo Hoyo prometió a las personas que les entregaría compensaciones y prepararía nuevas tierras para el reasentamiento, pero esto no se materializó.

"Fui expulsado de mi tierra, que heredé de mis padres, con la promesa de una nueva tierra para trabajar y 800 dólares en compensación. Desde que fui expulsado, hace un año, todo lo que recibí como pago fue un cuarto del monto prometido como pago, y no hay información acerca de las nuevas tierras para trabajar", dice Delfina Sidónio, una madre de tres hijos, que fue expulsada de sus tierras por Hoyo Hoyo.

"Nuestra vida estaba toda en esa tierra. Esa tierra nos entregó alimentos y bienes —nuestro estilo de vida", dice Ernesto Elias, dirigente de la asociación de pequeño propietarios en Ruace.

"La cosecha de los últimos cultivos ahora se está terminando en nuestras bodegas y después de los próximos dos meses no sabemos cómo sobreviviremos", dice otra campesina, Fatima José, que perdió tierras debido a la compañía.

Las concesiones de tierra fueron asignadas a Quifel Natural Resources Moçambique, Ltda., una subsidiaria de Quifel Natural Resources SA de Portugal, en diciembre del año 2009. 48 Pero justo antes que el Consejo de Ministros aprobara el otorgamiento de la concesión de 10 mil hectáreas de tierra a Quifel, 20% de la compañía fue entregada a Lioma Agricultura e Projectos de Gestao, Ltda, una compañía controlada por dos personas con conexiones políticas a alto nivel, el abogado portugués Francisco Xavier Vaz de Almada de Avillez y el empresario mozambiqueño Armando Jeque.

La empresa fue un fiasco por un par de años. Las personas fueron expulsadas de las tierras, pero casi no se invirtió en la producción. Luego, en enero de 2012, Quifel Natural Resources SA vendió sus acciones a una compañía registrada en Mauricio llamado Hoyo One Ltd.

Hoyo One Ltd aparece como propiedad de BXR Group de Holanda, a través de su subsidiaria holandesa Hoyo Hoyo B.V.BXR, que a su vez es propiedad del multimillonario checo Zdenek Bakala y algunos fideicomisos asociados con Credit Suisse Bankers. La empresa recientemente comenzó a invertir fuertemente en tierras agrícolas, con más de 60 mil hectáreas en Argentina, 12 mil en Brasil y mil en Malawi.

## Regional Development Company Ltd

En 2009, el Gobierno de Mauricio creó la Regional Development Company Ltd (RDC) para realizar inversiones en Mozambique, particularmente en la producción de alimentos.

En un acuerdo inicial con el Gobierno de Mozambique, se le entregó a RDC un derecho de uso y aprovechamiento de tierras por 5 mil hectáreas en la provincia de Manica y otro por 18 mil 500 hectáreas en la provincia de Maputo, ambos por 49 años y ambos concedidos a través de Regional Development Company (Mozambique) Limitada, una compañía mozambiqueña creada en el año 2010 y 100% de propiedad del Ministerio de Asuntos Exteriores de Mauricio.

RDC dice que actúa como una "interfaz" entre los inversionistas y el gobierno de Mozambique. Identifica a los inversionistas, negocia con ellos y luego les asigna tierras dentro de su concesión, mediante un "Acuerdo de Asignación de Desarrollo de Tierras". El inversionista paga a RDC un derecho anual por las tierras y los servicios que entrega. Una de las estipulaciones del acuerdo es que el inversionista ofrece el 25% de su producción con derecho a rechazo a los gobiernos de Mozambique y Mauricio.

Los inversionistas a los que RDC ya ha involucrado en operaciones en las tierras de Maputo y Manica incluye:

- British American Investment Co. Ltd de Mauricio, un accionista importante de Equity Bank de Nairobi, el cual busca implantar una plantación de maíz y soja en 6 mil hectáreas.
- La Compagnie des Trois Amis Ltd de Mauricio, que está asociada con dos entidades indias, Supreme Agro Projects Ltd y Prama Consulting Services

Ltd, en una plantación de arroz de 4.000 hectáreas.

- Mozpeixe SA de Mozambique, propiedad de Quantum Business Development Ltd y de socios de Sud África y Mauricio y está intentando realizar un proyecto de piscicultura.
- Nirmal Seeds Pvt Ltd de India, que está intentando la producción de arroz en 2.000 hectáreas.
- Sri Rajeswari Oil Traders de India, que busca producir semillas oleaginosas en 4 mil hectáreas.

A comienzos de 2013, RDC realizó un nuevo llamado a inversionistas por un derecho de utilización y aprovechamiento de tierras de 2 mil 456 hectáreas que se otorgó a su subsidiaria mozambiqueña, esta vez en el puesto administrativo de Canacué, Distrito de Monapo, Provincia de Nampula. Estas tierras fueron expropiadas a las personas de la zona durante la administración colonial portuguesa y entregadas a José Nunes da Cruz de Portugal. Después de la independencia las tierras fueron reocupadas por cientos de campesinos y campesinas locales.

No hay información disponible acerca de si a los inversionistas se les ha asignado las tierras en Canacué. El último plazo para que las compañías enviaran sus declaraciones de interés fue el 27 de mayo de 2013.

ACA es el mayor operador de agricultura por contrato en Gurùè, Zambesia, con 844 agricultores de soja contratados en mil 250 hectáreas. Estas operaciones de agricultura por contrato han sido respaldadas fuertemente por la Agencia Suiza de Desarrollo y Cooperación, a través del proyecto llamado InovAgro. El proyecto comprende un acuerdo de agricultura de contrato, con las cooperativas campesinas locales, para producir soja para la finca de aves de ACA (conocida como

KingFrango), bajo el que Suiza entrega micro financiamiento y cubre 50% de los costos de maquinaria y 70% de los costos de operación (2do año 50%, 3er año 30%).

Pero ACA tiene sus ojos puestos en algo más que la agricultura por contrato. En la misma área de Gurúè, adquirió derechos de utilización y aprovechamiento de tierras para mil hectáreas e inició labores agrícolas a gran escala. Al mismo tiempo, recibió derechos de utilización y aprovechamiento para un área aún mayor, de 3 mil 800 hectáreas, en las tierras de una antigua finca estatal.

Sus operaciones en Lichinga son administradas por una empresa conjunta, llamada African Century Matama Limitada (AC Matama), que es un 20% de propiedad de Fundação Malonda —una fundación de propiedad del gobierno de Mozambique y de la Agencia de Desarrollo Internacional de Suecia. El apoyo a AC Matama de las agencias de desarrollo europeas también llegó a través de 500 mil dólares en 2014 otorgados por AgDevCo, una compañía del Reino Unido, apoyada por los gobiernos del Reino Unido, Holanda y Noruega.

La finca Lichinga fue creada en el periodo post-independencia con la asistencia para el desarrollo china, pero fue abandonada durante la guerra civil y las tierras fueron reocupadas por los agricultores locales.

Los conflictos que estallaron en los años 90, cuando el gobierno trató sin éxito de sacar a estos agricultores para dejar el lugar a los inversionistas sudafricanos, aún persisten en relación a las operaciones de AC Matama.

Sergio Gouveia, director de AC Matama, admite que, debido a los problemas no resueltos con los derechos sobre las tierras, la "guerra" con los campesinos y

campesinas por la tenencia de la tierra continúa en las operaciones de Lichinga. African Century Agriculture Ltd está registrada en Mauricio y es propiedad de African Century Group —una compañía registrada en Mauricio y que opera desde Londres. Sus dueños no son conocidos. El African Century Group fue creado por Jonathan Chenevix-Trench, un ex presidente de Morgan Stanley, una de las compañías financieras más grande del mundo. Ha invertido fuertemente en bancos africanos, industrias de alimentos, infraestructura y sector inmobiliario, con el apoyo de Norfund. Otra de sus subsidiarias, African Century Foods Ltd, de Mauricio, es propietaria de Frango King Limitada, uno de los productores avícolas industriales más grande de Mozambique. La compañía quiere "convertirse en el agronegocio líder de la proteína blanca en el África Subsahariana, reteniendo tanto como sea posible de la cadena de valor desde la granja al tenedor". Chenevix-Trench también es miembro de la junta mozambiqueña de la compañía Machangulo SA, que fue creada para construir un balneario de lujo en 80 mil hectáreas en la península de Machangulo, con el respaldo financiero del príncipe Willem Alexandre de Holanda. El príncipe heredero retiró su inversión en 2012, después que aparecieron informes en los medios sobre corrupción y violenta represión de los pescadores y pobladores locales que protestan contra el proyecto.

## Trigon Mozagri

Trigon Capital es una compañía de Estonia controlada por el empresario finlandés Joakim Hohan Helenius y la firma de capital privado Thominvest Oy. Su subsidiaria Trigon Agri A/S, de Dinamarca, fue creada para obtener fondos para la adquisición de tierras en Europa Oriental. Durante 2014, acumuló propiedades de tierras agrícolas por alrededor de 170 mil hectáreas, en Ucrania y Rusia, así como fincas ganaderas en Estonia.

En 2013, Trigon Capital inició una nueva compañía en Estonia, Trigon Mozagri Spv para invertir en operaciones agrícolas en Mozambique con Helenius y Jan Peter In-gman como directores.

La primera adquisición de su compañía fue Mocotex LLC, una compañía de algodón con operaciones agrícolas en el Distrito de Mocuba, de la Provincia de Zambezia. Trigon afirma que Mocotex tiene una finca comercial de mil hectáreas y un acceso total a 18 mil 800 hectáreas de "tierra arable de primera calidad" que es parte de una ex finca estatal. Según un folleto de Trigon, Trigon y sus inversionistas adquirieron 51% de Mocotex, con el 49% restante en manos de sus dueños sud africanos.

Mocotex fue creada en 1997 por la Corporación de Desarrollo Industrial (IDC) del gobierno sudafricano y una misteriosa compañía llamada Caravel —Development International Projects Inc (Caravel Development). En diciembre de 2009, IDC vendió 75% de su participación en Mocotex, por 10 mil dólares, con 25% para Caravel y 50% para otra misteriosa compañía llamada Aristo Group Trading. Luego, en abril de 2013, el Aristo Group vendió el 20% de sus acciones al sudafricano Graham Hewlett, quien, junto a su hermano John Hewlett, tiene una larga historia de participación en la agricultura de las corporaciones en Mozambique. Graham Hewlett ahora administra las operaciones de Mocotex para Trigon. No hay registros que indiquen quienes son los dueños de Caravel Development y Aristo Group Trading.

# Anexo 3

## Para saber más



GRAIN dispone de una serie de sitios web multilingüaje y equipados de potentes motores de búsqueda en los que se puede encontrar información sobre acaparamientos de tierra agrícola y aspectos relacionados del sistema alimentario y la realidad campesina:

- [farmlandgrab.org](http://farmlandgrab.org) – contiene sobre todo reportajes y noticias sobre la fiebre mundial por comprar o arrendar tierras de cultivo en el extranjero como estrategia para asegurar el suministro de alimentos básicos o simplemente con fines de lucro. Su propósito es servir de recurso para que en particular activistas sociales, organizaciones no gubernamentales y periodistas puedan monitorear o investigar la temática. Contiene secciones específicas para [Mozambique](#) y [ProSAVANA](#).

- [grain.org](http://grain.org) – sitio web principal de GRAIN. Contiene nuestros materiales, los de movimientos sociales, organizaciones, colectivos y comunidades cercanas, y otros materiales de interés que ayuden al entendimiento público de las fuerzas que moldean los sistemas alimentarios locales y globales y su impacto sobre la seguridad alimentaria y el cultivo de alimentos, y las luchas que avanzan hacia la soberanía alimentaria. Materiales que contienen información estratégica y análisis crítico de las tendencias globales en el sistema alimentario. Está organizado en función de nuestro programa de trabajo:

- [Corporaciones, poder y el sistema alimentario global](#)
- [Acaparamiento de tierras y derechos agrarios](#)
- [Control de la gente sobre sus semillas](#)
- [Soberanía alimentaria para combatir la crisis climática](#)

- [bilaterals.org](http://bilaterals.org) - sitio web concebido como una especie de centro de intercambio colaborativo en Internet donde la gente podía encontrar y publicar su propia información y análisis acerca de los acuerdos bilaterales de libre comercio (TLC) y los tratados de inversión que se están negociando y firmando por todo el mundo, y quién está haciendo qué sobre ellos. Así como apoyar a los movimientos sociales que resisten la imposición de las propuestas de los acuerdos comerciales y de inversión bilaterales, y buscan tender puentes entre los esfuerzos aislados y mostrar las dinámicas, muchas veces globales, que están en juego. Incluye una plataforma de publicación abierta sobre ISDS con una [sección especial sobre la resolución de disputas inversionista-estado y derechos de tierras](#)

- [biodiversidadla.org](http://biodiversidadla.org) – sitio web Biodiversidad en América Latina de la Alianza Biodiversidad, plataforma colectiva latinoamericana que reúne a 13 organizaciones (incluido GRAIN) y movimientos clave de la región que trabajan en defensa de la biodiversidad. Es el resultado consolidado más de 20 años de cooperación, que incluye la producción de la revista trimestral "Biodiversidad, sustento y culturas". Herramienta online que incluye iniciativas y materiales de los movimientos sociales que protagonizan las luchas en defensa de sus territorios y por la construcción de un modelo agroecológico de base campesina de producción de alimentos en América Latina. El sitio web se enmarca en las estrategias de comunicación, de formación/educación, y de análisis crítico, y tienden a generar impactos positivos en el desarrollo de capacidades y participación en instancias concretas de defensa de los bienes comunes y los territorios.

# Referencias





## REFERENCIAS

- Acção Académica para o Desenvolvimento das Comunidades Rurais ADECRU and GRAIN, Mozambique's Council of Ministers must say 'no' to resettlement of 100,000 in the Nacala Corridor, 11 Mayo 2015
- African Food Sovereignty Alliance AFSA andf GRAIN, Land and seed laws under attack: who is pushing changes in Africa?, 21 Enero 2015
- Alliance Against Industrial Plantations in West and Central Africa, Communities in Africa fight back against the land grab for palm oil, 19 Septiembre 2019
- CRAFS and GRAIN, Who is behind Senhuile-Senethanol?, 8 Noviembre 2013
- Farmlandgrab.org, 【議事録】国会議員主催「プロサバナ事業」勉強会 (Meeting minutes of debate btw Japanese parliamentarians/NGOs & JICA/MoFA on ProSAVANA), 6 Febrero 2020
- Funada-Classen, Sayaka, Ascensão e queda do ProSAVANA / The rise and fall of ProSAVANA, Observador Rural, Diciembre 2019
- GRAIN, Africa's seeds laws: red carpet for corporations, 9 Julio 2005
- GRAIN, China's mission to bring hybrid rice production to Africa, 12 Abril 2006
- GRAIN, The new scramble for Africa, 8 Julio 2007
- GRAIN, Killing fields the global push for hybrid rice continues, 12 Octubre 2007
- GRAIN, A new Green Revolution for Africa?, 17 Diciembre 2007
- GRAIN, The food crisis and the hybrid rice surge, 26 Julio 2008
- GRAIN, Seized: The 2008 landgrab for food and financial security, 24 Octubre 2008
- GRAIN, Seed aid, agribusiness and the food crisis, 28 Octubre 2008
- GRAIN, Nerica - another trap for small farmers in Africa, 15 Enero 2009
- GRAIN, Corporate candyland, 28 Abril 2009
- GRAIN, Mauritius leads land grabs for rice in Mozambique, 1 Septiembre 2009
- GRAIN, CGIAR joins global farmland grab, 8 Septiembre 2009
- GRAIN, The new farm owners, 20 Octubre 2009
- GRAIN, Unravelling the "miracle" of Malawi's green revolution, 14 Enero 2010
- GRAIN, Turning African farmland over to big business, 13 Abril 2010
- GRAIN, World Bank report on land grabbing: beyond the smoke and mirrors, 8 dSeptiembre 2010
- GRAIN, Food crisis or agribusiness as usual?, 13 Octubre 2010
- GRAIN, The new farm owners: corporate investors lead the rush for control over overseas farmland, 20 Noviembre 2010
- GRAIN, Squeezing Africa dry: behind every land grab is a water grab, 11 Junio 2012
- GRAIN, Slideshow: Who's behind the land grabs?, 16 Octubre 2012
- GRAIN, The G8 and land grabs in Africa, 11 Marzo 2013
- GRAIN, Hungry for land: small farmers feed the world with less than a quarter of all farmland, 28 Mayo 2014
- GRAIN, Trade deals criminalise farmers' seeds, 18 Noviembre 2014
- GRAIN, The Exxons of agriculture, 30 Septiembre 2015
- GRAIN, Socially responsible farmland investment: a growing trap, 14 Octubre 2015

- GRAIN, [The global farmland grab in 2016: how big, how bad?](#), 14 Julio 2016
- GRAIN, [Grow-ing disaster: the Fortune 500 goes farming](#), 15 Diciembre 2016
- GRAIN, [Failed farmland deals: A growing legacy of disaster and pain](#), 6 Junio 2018
- GRAIN, [The Belt and Road Initiative: Chinese agribusiness going global](#), 18 Febrero 2019
- GRAIN, [Food sovereignty is Africa's only solution to climate chaos](#), 31 Julio 2019
- GRAIN, [Building a factory farmed future, one pandemic at a time](#), 3 Marzo 2020
- GRAIN and Rede Social de Justiça e Direitos Humanos, [Harvard's billion-dollar farmland fiasco](#), 6 Septiembre 2018
- GRAIN, [Landgrabbing, illicit finance and corporate crime: an update](#), 17 Octubre 2018
- GRAIN, [The global farmland grab by pension funds needs to stop](#), 13 Noviembre 2018
- GRAIN and the Collective for the Defense of Malgasy Lands, [The Daewoo-Madagascar land grab: Ten years on](#), 16 Noviembre 2018
- GRAIN, WRM and the Alliance, [Booklet: 12 tactics palm oil companies use to grab community land](#), 4 Abril 2019
- GRAIN, WRM, Muyissi Environment and Natural Resource Women Platform, [Breaking the silence: Industrial oil palm and rubber plantations bring harassment, sexual violence and abuse against women](#), 8 Marzo 2019
- IDEF, Eburnie Today, JVE Côte d'Ivoire, GRAIN, [Land conflict in Côte d'Ivoire: local communities defend their rights against SIAT and the state](#), 12 Diciembre 2017
- Korol, Claudia, [Land for the women who work it: struggles in Latin America](#), 17 Octubre 2016
- La Vía Campesina and GRAIN, [Seed laws that criminalise farmers: resistance and fightback](#), 8 Abril 2015
- Rede Social de Justiça e Direitos Humanos, GRAIN, Inter Pares, and Solidarity Sweden – Latin America, [Foreign pension funds and land grabbing in Brazil](#), 16 Nooviembre 2015
- RIAO-RDC and GRAIN, [Agro-colonialism in the Congo: European and US development finance bankrolls a new round of agro-colonialism in the DRC](#), 2 Junio 2015
- RIAO-DRC and GRAIN, [DRC: Communities mobilise to free themselves from a hundred years of colonial oil palm plantations](#), 17 Julio 2016
- RIAO-RDC, AEFJN, Entraide et Fraternité, GRAIN, SOS Faim, UMOYA, urgewald, War on Want and WRM, [Land conflicts and shady finances plague DR Congo palm oil company backed by development funds](#), 2 Noviembre 2016
- UNAC, Via Campesina Africa, GRAIN, [Brazilian megaproject in Mozambique set to displace millions of peasants](#), 29 Noviembre 2012
- UNAC and GRAIN, [The land grabbers of the Nacala Corridor](#), 19 Febrero 2015



Agència Catalana  
de Cooperació  
al Desenvolupament